

LA CAJA DE SORPRESAS



Los presidentes de los Estados Unidos, vistos por el mayordomo de la Casa Blanca

Poca gracia le habrá hecho al ex presidente Hoover, cuando llegó a la Casa Blanca para gobernar cuatro años—y más si podía—a un pueblo de más de cien millones de almas, comprobar que el mayordomo del palacio presidencial se llamaba también Hoover, y que no podía pensar en suprimirlo, ni siquiera en cambiarle de empleo, porque ya llevaba nada menos que treinta y ocho años allí y era una tradición entre el personal de la casa y aun entre sus visitantes habituales. Como que siguió ocupando el puesto después que su ilustre tocayo tuvo que abandonar la presidencia...

Pero menos gracia todavía debe de haberle causado la lectura del libro *Cuarenta y dos años en la Casa Blanca*, escrito por el ex mayordomo Hoover y publicado recientemente, poco después de la muerte de aquél, por expresa voluntad suya. Porque en sus páginas, de prosa sencilla, casi pedestre, se reflejan mejor muchos aspectos personales, y aun íntimos, del ex presidente de la Unión que no en los grandes libros de crónica y biografía. Y no es sólo Hoover el que aparece casi al desnudo en las páginas escritas por su tocayo y ocasional doméstico, sino otros ex presidentes que en su hora atrajeron las miradas del mundo.

LA RUPTURA DE WILSON Y HOUSE

Irwin H. Hoover, o mejor dicho "Ike", que así le bautizaron al entrar en la Casa Blanca como electricista en 1891, fué nombrado ujier principal por el presidente Taft, y en ese cargo, que equivale a una mayordomía, se quedó. De los diez presidentes que conoció en su casi medio siglo de actuación en el palacio del Gobierno norteamericano—Harrison, Cleveland, McKinley, Teodoro Roosevelt, Taft, Wilson, Harding, Coolidge, Hoover y Franklin Roosevelt—, el único que, al parecer, mereció su admiración sin reservas fué Woodrow Wilson, pues de todos los demás habla con una naturalidad que tiene mucho de indiferencia, cuando no de desdén.

La ruptura entre Wilson y su famoso "representante personal" en las negociaciones europeas y en tantos otros asuntos, el coronel House, y sobre la cual se ha escrito tanto, aparece bajo una nueva luz en las memorias de "Ike" Hoover.

El coronel House fué el amigo más íntimo que haya tenido presidente alguno. Wilson le hizo redactar el primer borrador del Pacto de la Liga, le consultó antes de casarse por segunda vez, le envió a Europa para negociar con las grandes potencias; y, sin embargo, llegó a un momento en que le hizo salir de la Casa Blanca para no volver más, y aun le hizo devolver, sin leerlas, las cartas que le escribió House después de la ruptura.

"Ike" Hoover dice que la ruptura fué provocada por terceros, quienes dieron a Wilson celos de la creciente influencia de House, cuando Clemenceau, Lloyd George y Orlando no querían, al parecer, tratar más que con él, y esos mismos terceros sugirieron a Wilson que el coronel House estaba "tomando mucho vuelo y mucha responsabilidad".

LA CÓLERA DEL TACITURNO COOLIDGE

Para los norteamericanos, y para muchos que no lo son, Coolidge ha constituido el tipo más representativo del silencio, la discreción y la serenidad más templadas que se han conocido al frente de un Gobierno contemporáneo. Y son incontables las anécdotas que han circulado sobre este aspecto de su carácter.

Pero "Ike" Hoover nos lo presenta bajo otra faz. "Los que le veían encolerizado—dice—, se llenaban de pánico. Los empleados antiguos de la Casa Blanca, que habían conocido a Teodoro Roosevelt, creían que aquél tenía a veces mal genio; pero, en sus peores momentos, era más tranquilo que Coolidge."

Y cuenta también que la famosa frase entregada por Coolidge a los periodistas en una tira de papel cuando iba a empezar la campaña por las candidaturas presidenciales en 1927: *I do not choose to run* (No decido presentarme como candidato), no significa, dentro de su ambigüedad, que no quería ser candidato, como la interpretó el partido republicano, sino todo lo contrario: que esperaba que le ofrecieran la candidatura sin pedirla, y que se sintió muy fastidiado cuando eso no sucedió.

LA ENTREVISTA HOOVER-ROOSEVELT

La célebre entrevista de Franklin D. Roosevelt con Herbert Hoover, poco antes de sucederle en la presidencia, ocupa todo un capítulo de las memorias de "Ike" Hoover. Dice que ambos estaban nerviosos, y el personal de la Casa Blanca también, porque no había precedentes de nada semejante.

Roosevelt fué acompañado por Raymond Moley, la principal figura de su Cuerpo de Asesores—que el vulgo ha bautizado con el nombre de "Trust de Cerebros"—, y el presidente Garner, el vicepresidente y su ministro Ogden Mills. Se había dicho también que iría John N. Hoover encargado que estuviera el ministro Stimson, para concurrir si aquél no lo hacía, cosa que no sucedió.

Los cuatro primeros nombrados entraron juntos al salón rojo, donde empezó una conversación sobre banalidades entre Roosevelt y el ministro Mills, que eran vecinos en sus lugares de veraneo cerca del Hudson. Luego se cerraron las puertas. Una hora más tarde, los "segundos" salieron del "ring", y quedaron solos el presidente y el presidente electo durante diecisiete minutos más ("Ike",

como minucioso cronometrista, los contó), y "era evidente", según dice, que la entrevista no había sido un éxito.

Después que salieron los visitantes, alguien oyó a Hoover decir que Roosevelt "no entendía una pizca", y en cuanto al profesor Moley, sugirió que "había estado leyendo algunos artículos de revistas y ésa parecía su principal fuente de conocimiento".

¿Qué habrá pensado el presidente del "Nuevo Régimen" y su más famoso consejero de las opiniones que sobre ellos expedía el ex presidente Hoover?

Es un libro gracioso y lleno de contenido humano este del mayordomo y biógrafo de los presidentes de los Estados Unidos.

Absurdo histórico antropológico

"SWASTIKA"

El origen de este signo, adoptado como emblema por el partido nacionalsocialista alemán, se pierde, como vulgarmente se dice, en la noche de los tiempos. Nadie sabe cuándo, por quiénes y porqué fué inventado.

Lo único que se puede afirmar es que ya tres mil años antes de Cristo lo vemos aparecer sobre un área muy extensa, que desde la isla de Creta, a través del Asia Menor y de la altiplanicie iránica, llega hasta el valle del gran río Indo.

Sobre las tablillas cretenses en escritura geroglífica (aún indecifradas), así como en algunos sellos encontrados dentro del gran "tholos" de Hagia Triada, se ven signos cruciformes que con la "Swastika" tienen segura identidad.

Las ruinas de varias ciudades antiquísimas del Asia Menor, las de Troya, por ejemplo, y muy especialmente la "segunda ciudad", o "ciudad incendiada" (dos mil años antes de Cristo), han devuelto con frecuencia terracotas adornadas con dibujos geométricos, entre los que aparece claramente la "Swastika".

En la Susania y en Persia, hermosos ejemplares de alfarería, pertenecientes a las épocas más antiguas, llevan este signo, que se ve también grabado en numerosos sellos de piedra dura de la región conocida con el nombre convencional de "Iafética".

El mismo símbolo misterioso se encuentra aún, más hacia el Oriente, en el Beluchistan, grabado sobre los diferentes objetos procedentes de las excavaciones allí practicadas últimamente, que han revelado una civilización muy antigua, de gran extensión y totalmente desconocidos hace pocos lustros.

Finalmente, tenemos el Valle del Indo. En 1924, la "Archeologi-



Las insuperables máquinas de escribir "Triumph" y coser "Wertheim", de fama mundial, a nuevos precios. Cintas "ROS". Reparaciones, piezas de recambio y alquiler de todas las marcas. **CONTADO -:- PLAZOS**

CASA HERNANDO
Avenida Peñalver, 3 MADRID Teléfono 16057

cal of India" anunciaba los primeros resultados de las excavaciones que se habían practicado en dos lugares de aquel valle, o sea en Mohenjo-Daro y en Harappa. En 1931, tres grandes y espléndidos volúmenes, dan cuenta de todo el trabajo realizado. Los arqueólogos han hecho descubrimientos de importancia excepcional, sobre todo si consideramos que antes de 1924 no conocíamos ninguna civilización indú anterior al primer milenio antes de Cristo.

Ahora se ha podido poner en evidencia que ciudades con una organización casi moderna han existido en la India nordoccidental, ya dos mil quinientos años antes de la Era Vulgar. Es notable encontrar en ellas que el desagüe, tanto de las casas como de las calles, era cuidado. El arte entre ese pueblo aún desconocido muestra un desarrollo bastante importante, como se desprende de los sellos numerosos, que muestran, además de un sistema de escritura posiblemente fonético, buenas representaciones de animales y motivos geométricos. Las casas eran grandes, bien planeadas, con tiendas y cuartos para habitación. En ellas fueron encontrados varios productos de la alfarería local: objetos de piedra y de metal pertenecientes a una antiquísima civilización.

Cuál ha sido el pueblo que lo elaboró es imposible saberlo hasta tanto no hayan sido descifradas y traducidas las numerosas inscripciones.

Lo único que se puede adelantar es que no se trata de los llamados "arios", porque ellos invadieron la India unos mil quinientos años más tarde. Con toda probabilidad los pobladores primitivos del valle del Indo deben haber sido dravidas.

Los dravidas, antes que los "arios" penetrasen en la India, por el noroeste, la ocupaban en su totalidad. Si hoy los vemos reducidos a la parte meridional de la gran península es debido al hecho de que fueron rechazados paulatinamente hacia el Sur por los nuevos invasores.

En Mohenjo-Daro y en Harappa también aparece la "swastika", pero no como un elemento secundario, sino con carácter predominante. La India "pre-aria", pues, debe ser considerada la tierra originaria de este símbolo, que, adoptado después por los invasores "arios",

de lengua sanscrita, ha recibido su nombre actual de la misma.

El significado fundamental de la palabra "swastika" es el "objeto o lugar de bendición", y viene de "swati", o sea "su-asti", literalmente "está bien; es bueno", fórmula de aprobación, de augurio y de salud.

Si tenemos en cuenta que hoy, en la India, continúa siendo un signo místico de buen augurio, y que sus diferentes formas dan la impresión—en proporción también diferente—de representar algo dotado de movimiento rotatorio, no será aventurado afirmar que en su origen, la "swastika" representaba la figura estilizada del Sol.

Del Oriente, el signo pasó a Europa, y Hissarlik puede ser considerado el lugar de difusión hacia Occidente. Por intermedio del mundo egeo penetró entre los helenos en la época postmicenea, viéndolo sobre vasos en Chipre, Rodas y Atenas desde el siglo VII antes de Cristo. Alcanzó luego el norte de Italia, donde fué encontrado en buen número de urnas.

La gran industria egea del bronce, especialmente la Hissarlik, difundía sus artefactos y su técnica por toda la región del bajo Danubio, y la "swastika" se presenta, entre otros dibujos, allí también. Los celtas, aventajados trabajadores del oro y del bronce, vienen después entre los pueblos que la emplearon.

Últimos aparecen los germanos en la adopción de este signo, por el cual mostraron singular predilección desde un principio, encontrándolo, ampliamente usado, hacia el fin de la época de bronce, en todos los adornos, continuando su favor hasta la época romana, en la que adquirió un seguro valor religioso, porque se ve usado, en unión con una figura de divinidad masculina, como asimismo sobre altares, asociado con el rayo, lo que indica su afinidad con el dios Thor.

En Oriente fué el budismo quien difundió la "swastika", llevándola primero al Asia Central, y progresivamente al Tibet, China, Japón y otros lugares.

El mundo mediterráneo fué el que lo introdujo en África, sobre todo en su parte septentrional.

Únicos entre quienes no hay rastro de este signo son los asirios y los hebreos, mientras los árabes lo recibieron de Bisancio.

La "swastika", nacida, según se vino mostrando, en la antiplanicie iránica, entra en Indo y la Persia tres mil años antes de Cristo, adoptada en el mundo egeo, donde aparece desde el 2000 antes de Cristo, y de allí, difundida en la Grecia, por un lado, y en el Bajo Danubio, por el otro, no ha sido obra de los "arios", quienes la encontraron en Asia Menor en el segundo milenio, y más tarde aún, en el Irán y en la India.

Su adopción, por lo tanto, de parte del partido nacionalsocialista alemán, como emblema de la raza "aria" es completamente equivocada, como lo es la concepción misma que ellos tienen de "ario".

Una raza "aria" es un absurdo científico. Desde la frontera oriental de la India hasta el Atlántico (sin contar los blancos pobladores del Sudafrica, América y Australia) hay únicamente un mosaico de pueblos, pertenecientes a razas diferentes, en los que hablan idiomas del tipo llamado convencionalmente "indo-europeo" ahora y "ario" hace setenta y más años, cuando se confundía todavía la lengua con raza y se había tomado el nombre de una reducida fracción para todo el conjunto.

"Ario" viene del antiguo persa "aria", en el Avesto "airia", de donde se formó "airiana", forma antigua del moderno "Irán". "Ario" a, pues, quiere decir únicamente "iránico", "persa". Considerar a los actuales alemanes "arios", o sea "persas", es grotesco.

Los millones de individuos a quienes el nacionalsocialismo da el nombre de "arios" se podrían definir, a lo sumo, de lengua "aria", pero nunca "de raza aria"; de la misma manera que todos los pueblos que hablan inglés son juiciosamente llamados por los ingleses "english speaking peoples" (pueblos hablando inglés), y no "ingleses" o "sajones", que corresponde solamente a la pequeña comunidad inicial que divulgó su lengua en la Gran Bretaña, y de allí sobre los cinco continentes. ¿Quién afirmaría que todo ciudadano uruguayo o argentino es de raza española por el solo hecho de usar la lengua de Castilla?

Pertenecen, en vez, legítimamente a la raza germánica muchos miles de personas que profesan la religión hebrea, porque no debe olvidarse que antes del siglo IV de la Era Vulgar, época en que el cristianismo empezó a penetrar en Alemania, en muchas tribus germánicas ya se había difundido el judaísmo.

Creer que el profesar la religión judaica implica descender de Abraham o tener sangre semítica, es un simplismo infantil. Se trata únicamente de una comunidad religiosa, que comprende varios tipos antropológicos, como se observa entre los budistas, mahometanos, protestantes, católicos, etc. Los hebreos, ya en tiempos de la conquista de la Tierra Prometida, no eran más que una unidad étnica.

La Alemania moderna tampoco puede pretender estar constituida por una sola raza. La "mancha mongólica" en los recién nacidos aparece con cierta frecuencia. Al "Homo nórdicus" está mezclado, con alta proporción el "Homo alpinus" y el "Homo mediterráneo". La Prusia misma, el núcleo que mayormente se destaca por su germanismo y quiere ser el más alemán entre los alemanes, era en el siglo XVII un territorio completamente eslavo, donde se hablaba una lengua eslava conocida como "antiguo prusiano". Su completa alemanización es reciente, y aún no es completa, porque todavía sobreviven lenguas eslavas en el curso superior del Spree, entre Bautzen y Cottbus; en el curso medio del Elba, en la región de Lüchow, en Pomerania y otros pequeños lugares.

Y, para terminar, el Sr. Hitler, desde el punto de vista antropológico, no pertenece al "Homo nórdicus", sino al "Homo mediterráneo", que constituye el 40 por 100 de la población del Reich.

Corresponsal administrativo y de anuncios de CIUDAD en

SALAMANCA
José Pablos -:- Librería

Isla de la Rúa, 1

Teléfono 1976

CARPINTERIA METALICA HOPE
CUBIERTAS DE CRISTAL ECLIPSE
PUERTAS BASCULANTES CONTINUELLE
FORROS DE COBRE PARA TEJADOS TECUTA
PISOS DE CRISTAL LUXFER

Avenida Eduardo Dato, 10

ECLIPSE S. A.

el Ojo Viajero

TARJETAS POSTALES BRASILEÑAS

POR RAMON MUÑOZ LAVALLE

Querido amigo:

Aquí te envío estas tres tarjetas postales brasileñas. Podrás apreciar por ellas el encanto de este país sonriente que parece realizado por la Agencia Cook, porque Brasil es exclusivamente una nación turística. No quiero decirte con ello que carezca de músculos y que no levante en el panorama americano su fisonomía de potencia. Sí, y yo soy el primero en alabar y aplaudir las realizaciones de este pueblo cortés. Pero te hablo de su fisonomía, de lo que me ha salido al encuentro en una bienaventuranza de los ojos; de sus playas, que le tienden al mar una razón de ser; de sus montañas, que se abren detrás de la bahía de Río como un abanico; de sus costas, ribeteadas de arena y en las cuales, siempre con la cámara de fondo de sus colinas mayores y menores, la Naturaleza prodiga motivos de echar el ancla. Brasil te llama; tus ojos no se han estampado sobre un marco de plata si no acuden a buscar sus sorpresas. Ahí te dejo este envío de tarjetas postales como un aviso a próximos viajes. Te incito a ellos. Tu alma tendrá ancho campo de correrías en este país, donde el corazón es más corazón y en donde el aire está purificado por la mejor realización en conjunto del mar, cielo y tierra.

MANOS AMIGAS.

SANTOS

Los delfines se han quedado mar afuera, divertidos en sus carreras de vallas. La intensidad del verde del mar se acentúa a medida que el buque penetra en el "ocho" de agua que, con márgenes de tierra a babor y estribor, nos deja en el puerto de Santos. Contemplamos a la ciudad, chata, precintada por una hermosa avenida con palmeras de colocación imprecisa. Las casitas, amarillentas, semirrosadas, todas ellas con su pámela de tejas rojas, proclaman al trópico. No se perciben casas altas, y de la llanura edificada sólo sobresale el blanco armatoste del Molino Paulista, que da pauta de la importancia económica del Estado.

Santos es una ciudad perezosa, que vive a la espera de una brisa fresca. Aplanada por las colinas circundantes, y especialmente por el Monte Serrat, se ha recostado entre las faldas y las playas. Si se la recorre en toda su longitud, llama la atención por lo extensa. Ciudad sin terraza, se ha visto en la obligación geográfica de estirarse en torno al mar y las montañas. Su edificación encuadrada en un mismo viejo estilo, abochorna por su monotonía, cansancio de los ojos que aumenta la simetría de las persianas verdes, tras las cuales operan las comadres en dimes y diretes.

Construida en un pozo por las exigencias del puerto, se rebela por instantes contra su destino oprimido y escapa por los cerros vecinos, dejando aquí y allá reducidos grupos de casas. Pero yo creo más bien que se trata de un vano intento de respirar aire puro, mejorar la salud y sonrosar el semblante. Porque Santos es la ciudad de fisonomía más anémica con que haya tropezado en mis viajes.

Su comercio es reducido, y la riqueza, prestada. Sigue viviendo por la condescendencia de San Pablo, gran ciudad desde cuyas alturas envían a Santos millones de millones de sacos de café, en cuyo puerto se desparraman para todas las rutas del mundo. El puerto, propiedad particular, sólo trabaja para las bodegas que ingieren el grano negro.

Santos es la ciudad de los comisarios de café, intermediarios de los "trusts" paulistas, que derrochan en cuatro cabarets malos el producto de su vida de importación y exportación.

Santos vive de los plátanos, gran riqueza lugareña.

La ciudad balnearia, ayer centro de un turismo internacional, ha enflaquecido en los últimos tiempos, y no volverá a las antiguas líneas redondas hasta no retornar al tónico del tapete verde.

Ciento cincuenta mil habitantes; muchos portugueses, a quienes siguen en número de colonia extranjera los nipones.

El Monte Serrat domina a Santos. Un día, cuando su Casino se encontraba en el apogeo de las fichas, se partió en dos. Y las beatas del lugar, que son muchas, cuentan en cuchicheos que fué castigo de la capillita que a pocos metros del Casino compartía la

gloria de la cima del monte. Hoy el Casino tiene las puertas con moho y sus muebles arrumbados, el funicular desgajado, los ventanales rotos. Es un millonario paralítico arrodillado frente a la capillita de la Virgen nativa, negra y milagrosa, que recibe las ingenuas ofrendas de todos los enamorados.

Sólo el semáforo se divide hoy, con el templito de nutridas peregrinaciones, las brisas frescas de la cumbre.

Y hasta el tope del Monte Serrat, bebedores de gaseosas y puestos de hojalata y madera que expenden imágenes de la milagrosa Virgen que unos marineros trajeron del mar.

Un adiós para Santos. Grandes aparatos luminosos en la esquina para ordenar el tráfico... y en Santos no hay tráfico, a no ser de peatones. No en vano tantos portugueses habitan en ella...

SAN PABLO

San Pablo es el segundo gigante de la América latina. Después de Buenos Aires, le toca a la ciudad paulista el encargo de asombrar al viajero con la dimensión vertical de su edificación y el volumen horizontal de su capacidad urbana.

Voy de Santos a San Pablo.

Las plantaciones de plátanos se suceden unas a otras. Casi al borde de los cerros menores, una humareda densa apesta nuestras narices con el acre olor de café quemado... ¡Ah cretinos lances de los nuevos ingenios económicos!... Es la superproducción cafetera, que se quema en baldíos: comprada a un minimum de miles de reis por saco, desaparece el sano fruto de la tierra feraz en las profundidades del mar de Santos o en el humo pardo de estos campos improductivos. Entretanto, millones de millones de seres no han probado en su vida café.

El auto se desliza velozmente por una soberbia carretera en zigzag. El paisaje, siempre nuevo a cada recodo del camino, engalana nuestros ojos con la más sorprendente exuberancia de matices verdes. Con dos hosterías de azulejos a la espalda, se alcanzan los



ochocientos metros de altura. Este "caminho do mar" que nos trasplanta de la llanura quemante de Santos a la temperatura normal de San Pablo, es una de las grandes victorias del hombre contra la naturaleza. La ruta del tren es más corta, pero menos bella. Además, por las ventanillas, el aire se cuele a intervalos, mientras que el "auto" lo recibe en pleno.

Rumbo a San Pablo, se puede uno detener a admirar obras de ingeniería, y los pozos inmensos de paredes rojas, de donde proviene el material de las tejas de Santos.

San Bernardo, un pueblecito curioso, ha salido a la vera a ver pasar los autos.

La proximidad de pueblos de mayor tamaño van señalando las cercanías de San Pablo. Se entra en ésta por Ipiranga, barrio apartado donde, en medio de un parque hermoso, se ha construido el más feo monumento del mundo. Cortando la perspectiva de una amplia avenida, dormita el Museo.

En los pies de San Pablo, los edificios de la Fábrica Antártica de Cerveza despejan la incógnita de una publicidad abrumadora.

Y ya se está en San Pablo, la gran ciudad paulista, corazón, músculos, venas, nervios, cerebro y sangre de los Estados Unidos del Brasil.

Para que Río de Janeiro se engalane y le sonría al turista, San Pablo trabaja. Y su labor va de los interminables campos de café de las "fazendas" al mostrador comercial, pasando por las agitadas sesiones de su Bolsa de Valores. San Pablo ha sido erigida por el firme pulso de una inmigración italiana nórdica. Las muchedumbres han perdido la noción de las aceras, y transitan por la calle bajo la vigilancia de la Guardia civil, cuerpo elegantemente uniformado de azul con polainas blancas, que, al despejar los grupos que conversan en las veredas, los invita a seguir haciéndolo en medio de la calle.

Un triángulo: Ruas São Bento, Direita y 15 de Novembre. En él se aglomera toda la vitalidad del Brasil.



Varias perspectivas: la Avenida São João, que rivaliza con ventajas a la afamada Rio Branco de Río de Janeiro; la "Praça da Se", aprovechada para estacionamiento de "autos". Fué construida para darle perspectiva a una catedral que desde hace veinte años permanece en su planta baja. El "Viaducto do Cha", que cruza a unos sesenta metros de altura un hermoso juego de jardines. Este puente enlaza a dos selectos grupos de la ciudad moderna. Desde él se admiran los rascacielos de Martinelli, el Explanada Hotel y el Club Commercial, la Prefectura y el Teatro Municipal.

Dos paseos: la rúa Libero Badaro, congestionada de mujeres guapas, cuyos ojos negros, brillantes y tristes a la par, incitan a una permanencia indefinida; la rúa Direita, tráfico exclusivo de peatones; es caminando por ella donde el corazón se achica ante las acechanzas de unas brasileñitas que nos van diciendo con los ojos: "De los míos no te escapas..."

Y, de pronto, una viborita perdida en este matorral de cemento y piedra: la Traversa do Commerço, que, avergonzada de tanto bullicio, se aprieta contra grandes edificios en un trecho de pocos metros.

Vienen luego, para conocer y querer, la "traversa do Grande Hotel", la "rua do Thesouro", "rua da Quintana", "Alvarez Penteadado", para caer de bruces en la tumultuosa esquina del "Mohio Santista", donde la gente vocifera, discute, negocia y vive sobre ella, en un "poker" de calles importantes.

San Pablo trabaja. Es el muchachote fuerte y laborioso de la familia brasileña, que paga con sus afanes de luchador las vanidades de esa hermanita coqueta y paseandera que se llama Río de Janeiro.

RIO DE JANEIRO

De todos los rumbos de la rosa de los vientos concéntranse en Río de Janeiro los viajeros buscadores de cosas bellas.

Río les tiende el abrazo de su bahía..., un abrazo de vampiresa que hechiza para siempre.

Tachemos, porque ya no sirven, las bahías de Manila, Hong-Kong y Sidney.

Este dueño de la juguetería tiene un sentido maravilloso de la proporción y de la distribución. Es prolijo, de una pulcritud que se advierte en todo. Todas las mañanitas, antes de levantar las puertas del negocio, tiene el cuidado de colocar, como en las mañanas anteriores, todas las casitas en su lugar. Es así cómo al entrar en su bahía, frente a las playas famosas, nos encontramos todo en perfecto orden, con el polvo quitado, reluciente, feliz. Este dueño de la juguetería de Río de Janeiro debe ser proclamado el más hábil creador de Belenes. Porque esta ciudad carioca con alma de niño es un gran Belén, donde nada falta, ni siquiera la nota discordante de una desproporción adecuada. Así surge, imponente—más que insolente—, el rascacielo del periódico *A Noite*.

¡Qué magnífico decorador de vidrieras es, por otra parte, este señor dueño de Río!...

Allí está el Pan de Azúcar, emergiendo de las claras aguas de la bahía con fines de propaganda. Yo siempre he creído que la estatua de la Libertad a la entrada de Nueva York es un recurso de *réclame*. Igualmente este Pan de Azúcar, que semeja a esos cartelones que en las puertas de los teatros y cines nos hacen la publicidad del espectáculo del día.

Y para que todo esté bien distribuido, no falta ni siquiera una imagen. Y sobre las alturas del Corcovado destaca la silueta de un Cristo gigantesco.

Y luego, ¿qué más decir de esta ciudad de perpetuo verano?... Río de Janeiro es Río de Janeiro, es decir, una cosa única en el mundo. Única por el espectáculo de su naturaleza, única por la cordialidad de su pueblo, única por su desfachatez de capital del Brasil, cuando es en realidad San Pablo quien, por sus hombros hechos a todos los apuros, reclama ese honor.

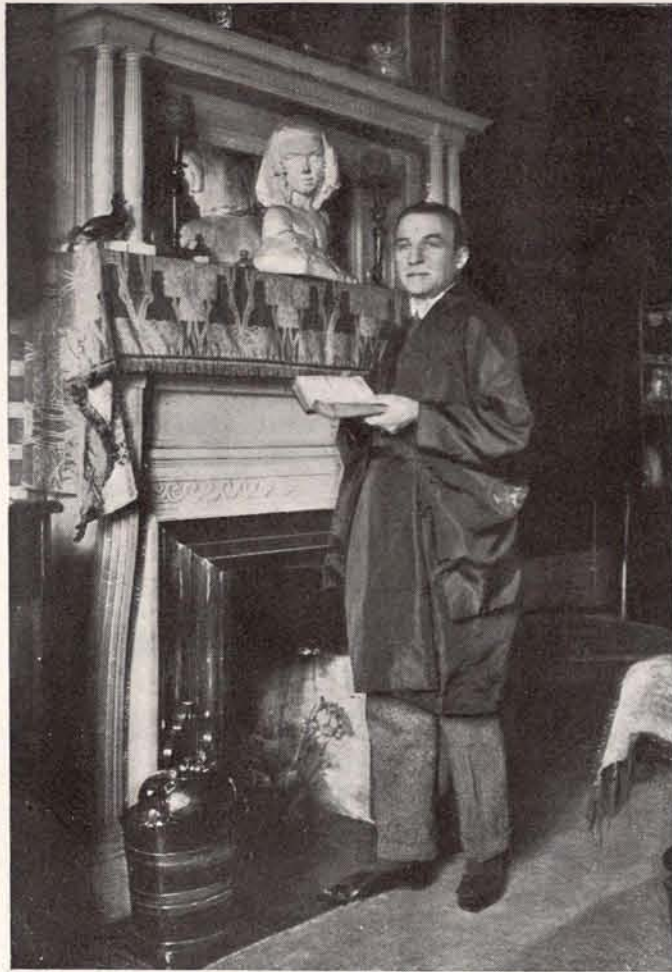
Y vaya como punto final de estas tarjetas postales la paloma mensajera de un recuerdo que mantienen vivo los ojos negros y tristes de las brasileñas.



Francis de Miomandre se retira a Mallorca

"Un rincón armonioso de mar y de cielo"

Por EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ



Francis de Miomandre ha desaparecido de París, ha abandonado el escenario del bulevar y se ha refugiado en el peñón dorado de Mallorca, como un poeta que se exila, el alma rezumando rocío de desilusiones.

Francis de Miomandre, no obstante, era uno de los niños mimados de París. El amor de la América Latina le había venido como un sarampión sentimental, y ese amor, ese sarampión, sutil como todas las cosas del espíritu, le decoraba la testa como un halo. Ese halo no quedaba en casa cuando salía al bulevar. Siempre lo acompañaba, con la persistencia de los halos alrededor de las cabezas de los santos. Francis de Miomandre era como los micrófonos: por él pasaba el mensaje de la América Latina para ir a difundirse, a irradiarse, en el alma francesa. Miomandre-micrófono va a hacernos mucha falta.

Antes de sacudir la sandalia vendió su biblioteca. El Hôtel Drouot, cementerio de los hombres ilustres, venta pública de los héroes del arte y de la literatura, dispersó los libros que habían llegado a sus manos a través de veinticinco fecundos años de vida literaria. Obras de D'Annunzio, de Jean Cocteau, de Severine, de Apollinaire, del argentino Larreta, del inglés Rudyard Kipling, del belga Maeterlinck, de Conrad, de Rosamond Lehmann, de Barrés, de Wells, con sendas dedicatorias autógrafas, fueron quemadas en la hoguera crepitante de la subasta.

En uno de los volúmenes de Henri de Regnier podía leerse esta dedicatoria:

*Lorsque de mes vers démodés
On ne pourra plus rien comprendre
Les lecteurs en seront aidés
Par vous, ô Francis de Miomandre.*

*Et dans un temps pas très lointain
Peut-être votre voix fidèle
Guidera, leur vol incertain
Et les fera battre de l'aile.*

Y en otro libro del humorista Tristán Bernard, verdadera tufrada de buen humor que refresca la hora triste de la vida, podía leerse:

*Ce doux recueil de vers, Francis de
[Miomandre,
Ce n'est point au bord du Scamandre
Que la Muse me l'a dicté!...
Mais j'ai noté ceci près de ma sala-
[mandre,
Tout en buvant du chocolat lacté*

Y después Francis de Miomandre abandonó París, heroicamente, como un poeta que se retira, sudando desilusión por los poros del alma, o como un estilista que "se retira" del mundo.

Cuando este acontecimiento parisiense ocurrió, yo andaba por tierras de Homero y por tierras de Mahomet buscando las huellas de la sandalia de Fidias y del caballo de Constantino. Me fué imposible, pues, decir adiós al poeta que se refugiaba en Mallorca,

JUICIOS DE LA PRENSA

"La Voz de Soria"

NUEVA REVISTA

Acaba de aparecer una magnífica publicación titulada CIUDAD, revista de Madrid para toda España, siendo los tres números que van publicados un éxito para cuantos en la misma intervienen.

Por su formato y selecta colaboración, por su perfecta impresión, toda en papel cuché, y por la orientación artística y literaria que hace visible la competencia de quienes la dirigen, es de esperar que obtenga grandes éxitos en toda España esta nueva revista gráfica.

En Soria se halla de venta en el Quiosko del Libro esta revista, que ha venido a llenar el vacío que *La Esfera* y otras publicaciones análogas habían dejado en la Prensa española.

"La Noticia", de San Sebastián

LA NUEVA GRAN REVISTA "CIUDAD"

Acaba de aparecer en Madrid una gran revista ilustrada, titulada CIUDAD, cuyo primer número ha sido un verdadero suceso.

En su presentación, CIUDAD ha hecho un espléndido esfuerzo, que pronto la opinión se lo ha compensado, agotando rápidamente la gran tirada.

CIUDAD viene a ocupar un puesto hasta ahora desierto en el panorama periodístico nacional. Es la revista pulcra, literaria, distinguida; la pantalla en la cual se reflejará, ponderadamente, la actividad nacional de la mejor estirpe.

Dirige CIUDAD el ilustre literato Víctor de la Serna, hijo de la eminente Concha Espina. Y en este primer número inserta originales, de cuyo interés y mérito es suficiente garantía el nombre de sus autores: la propia Concha Espina; García Lorca, el gran poeta gitano; Iglesias, el célebre aviador y explorador...

Secciones de cine, toros, infantil, curiosidades, teatros, etc., y profusión de grabados a lo largo de sus 36 páginas, juntamente con su formato—de un excelente papel cuché—y el precio, eminentemente popular, de 20 céntimos, prestan a CIUDAD un sello especial que desde el primer momento se ha captado una escogida clientela y le aseguran una vida larga y próspera.

"La Nación"

"CIUDAD"

Bajo la inteligente dirección del escritor D. Víctor de la Serna, quien con su acendrado madrileñismo ha hecho posible la aparición de una gran revista madrileña que sirve para toda España, ha salido el primer número de CIUDAD.

Nace el nuevo organismo publicitario con interesantes originales literarios de Concha Espina y García Lorca, a los que contribuye prestándoles interés la elegancia de presentación en papel cuché y artísticas fotografías bien prodigadas.

Auguramos en los próximos números de la joven revista una ferviente atención de los lectores, que harán de ella el primer hebdomadario gráfico de la capital.

Lo que enseñan los cabellos

Cuando se examina la cabellera humana al microscopio, se nota que cada cabello presenta cierto número de anillos, que indican, como los anillos de los troncos de los árboles, la edad del hombre.

Es así como los cabellos de una persona de veinte años de edad presentan seis anillos en un décimo de milímetro, y los de una persona de cuarenta años muestran doce anillos.

Parece que, por otra parte, se han notado otras características, las que permitirán conocer al fumador o al alcohólico nada más que examinándole los cabellos al microscopio. De modo que ahora, con la ciencia tan avanzada, puede tomarse el pelo de las gentes hasta científicamente.

El himno nacional belga

Sabido es que el himno nacional de Bélgica lleva el título de "La Brazoone". La letra es original de Jenneval, y la música, de Compenhout. El primero era un comediante belga que trabajaba en el teatro de Bruselas y que murió después en Berchem, en persecución de los holandeses. M. Van Campehout compuso la música

definitivamente, como un filósofo de regreso de todos los artificios. En esta decisión heroica había un poco de traición a los que le amamos y le admiramos. Eso de abandonarnos en pleno escenario, en mitad del acto, cuando la sala está llena, cuando el público está más encandilado, tenía caracteres de deserción y de "¡Ahí queda eso!"...

La explicación ha venido después, en epístolas que parecen palomas. "Sobre mi viaje se han contado mil locuras—me dice—. La verdad es simple: que en esta madurez de mi vida he encontrado un modesto rincón mallorquín, todo armonioso de mar y de brisas, en donde trabajar en paz. ¿París? ¡Ah, París!... ¡Qué infierno maravilloso! ¡Pero qué infierno!"

Lo que no me escribe el delicioso, el exquisito, el espiritual autor de *Écrit sur de l'Eau*, que nos abandona, huyendo del fuego de las auroras artificiales de París, es lo que ha sufrido para arrancarse de su piso de Auteuil, todo lleno de recuerdos, todo impregnado de vida literaria. ¿Qué habrá hecho Miomandre del pueblo de muñecas que se apretujaba en los divanes, en las chimeneas, en las mesas y en los tapices de su casa? ¿Qué habrá hecho de sus pipas, de sus esculturas, de sus cuadros, de sus cojines raros forrados con telas y cueros venidos de Damasco, de Chile, del Cairo, de Nijni-Novgorod, de Salt-Lake City, de Ning-Po y de las islas del Pacífico? Su biblioteca, ya lo sabemos, fué vendida a golpes de martillo de marfil en el Hôtel Drouot. Pero ¿y lo demás?... ¿Y en dónde encontró la energía espiritual suficiente para romper con veinticinco años de vida literaria fecunda?

En otra carta me dice:

"Me baño en el mar todas las mañanas. Recojo corales vivos. Me dejó sorprender por los crepúsculos, perdido en ensueños sin término, cuyo único motivo es la contemplación de una bahía armoniosamente dibujada y que da la impresión, no de una casualidad geológica, sino de la meditación de un demiurgo artista. Y la montaña inamovible me asegura todos los días que está segura de su eternidad, coronada siempre de mirtos, de pinos, de carubos... ¡Oh Formentor!"

Es curioso ver el destino de Mallorca: los poetas van a buscar en ella una especie de unguento para sus heridas, no por invisibles menos ciertas. Rubén Darío desembarcó un día en Mallorca como un fugitivo de la civilización, y hasta vistió hábitos cartujos y se ciñó la cintura con el cordón de los humildes. Antes habían estado allí Aurora Dupin y Federico Chopin, enfermos en tercer grado de agudo romanticismo, la dolencia de su época. Amado Nervo quería "quedarse en Pollensa para siempre"...

El autor de esa obra maestra que se llama *Otarie*—obra maestra del detalle introspectivo, del estilo refinado y de la gracia—va a trabajar en Mallorca, según nos dice. Será una nueva etapa de su vida literaria. Es el único consuelo que le queda a París: esperar la obra de madurez mallorquinizada del poeta exilado. Que los viejos molinos de viento, que las grutas marinas, que las fogatas de las montañas, que los pinos nacidos sobre las rocaladas, que los olivares milenarios, que las celdas de Valldemosa y las niñas en flor de Ibiza perfumen y sacudan su inspiración, fecunden su exilio y nos den, en libros saturados de sol y sal el alma sensible del poeta.

sobre la canción de Jenneval, que tiene el mérito de ser una improvisación.

Sucedía esto en 1830, y cuando terminó la revolución, la nación belga concedió a la madre del poeta una pensión de 2.400 francos.

En cuanto al músico, fué recompensado con la plaza de maestro de la capilla del rey.

Un curioso reloj

En Bruselas hay un reloj de torre al cual jamás han dado cuerda manos humanas: por medio de un ingenioso aparato, el viento se encarga de esa operación.

Escuelas de tráfico

En una de las ciudades más grandes de los Estados Unidos ha sido adoptado un original sistema, con el fin de disminuir el número, cada vez mayor, de muertos y heridos ocasionados por los accidentes de automóviles, los cuales, durante los últimos años, han llegado a proporciones alarmantes.

La ciudad de Jersey, en el estado de Nueva Jersey, ha inaugurado un "Escuela de tráfico", donde se educa a los conductores de automóviles. Desde su inauguración se han inscrito en la Escuela más de 16.000 conductores de automóviles que poseen registro, debiéndose notar que hay en dicha ciudad 43.000 conductores con carnet.

Durante las primeras clases dictadas en dicha escuela, fué presentado un cuadro estadístico, y los oradores explicaron que el número de muertos resultante de los accidentes de automóviles en este país ha excedido al número de ciudadanos norteamericanos muertos en las últimas tres guerras. A los estudiantes se les hizo resaltar en repetidas oportunidades el hecho de que, más o menos, el 90 por 100 de los accidentes de automóviles es el resultado de fallas o deficiencias humanas y no mecánicas.

En las futuras conferencias, que serán ilustradas con proyecciones luminosas fijas y móviles, se discutirán, entre otras cosas, la cortesía de los conductores, el manejo seguro, leyes y ordenanzas.

A todos los alumnos se les han entregado tarjetas de inscripción, en las cuales se les va anotando la asistencia a clase. Dichas tarjetas pueden ser presentadas como comprobante de que su poseedor ha aprobado el entrenamiento, en el caso de que el portador de la misma se vea complicado en algún accidente. Se dice que la justicia también tendrá en cuenta la posesión de estas tarjetas al estudiar las denuncias que se le presenten. Para más adelante se dictarán clases especiales vespertinas para niños de escuelas secundarias, entre los cuales se encuentran de 5.000 a 6.000 conductores con registro o en perspectiva de tenerlo.

La Escuela fué organizada por consejo del mayor Frank Hague, quien, como asiduo visitante del Centro Médico de la ciudad de Nueva Jersey, se quedó sorprendido ante el número alarmante de víctimas de accidentes que vió en las salas de dicho Centro.

Modas

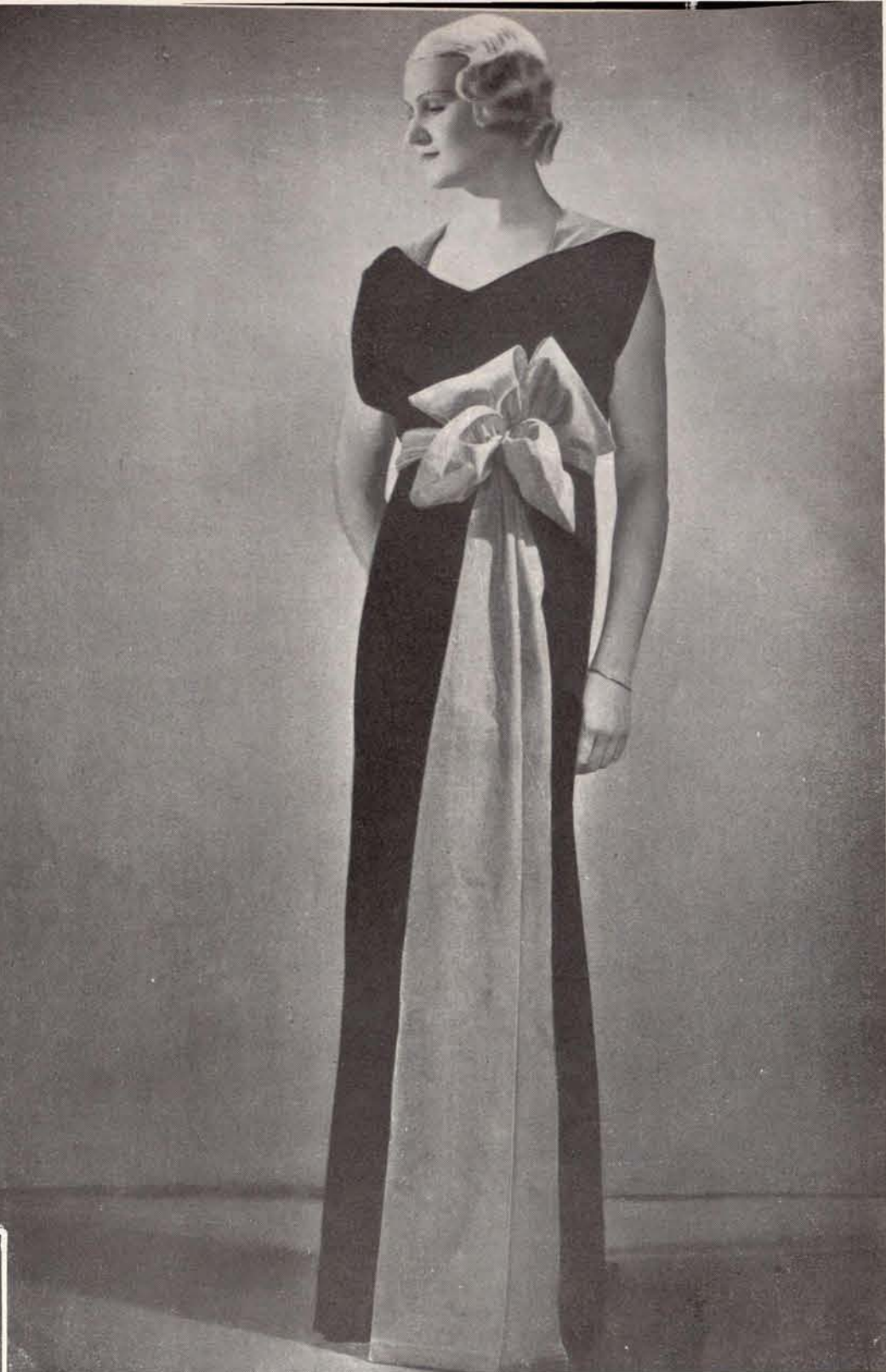
Cortas de Paris por Madeleine Millet

Deseamos, de alguna manera más eficaz que con simples palabras, corresponder a la gratísima acogida que nuestra publicación ha tenido entre las mujeres de España. Las cartas que estos días vienen llegando a nuestra redacción obligan a mucho, y nosotros haremos cuanto nos sea posible para seguir mereciendo esas palabras de aliento y de fe.

Desde hoy—y ésta es una muestra de lo mucho que haremos—queda incorporada a nuestro cuerpo de colaboradores fijos Mlle. Madeleine Millet, quien nos enviará desde París las últimas noticias de la moda. CIUDAD quedará, en lo sucesivo, exactamente a una semana de distancia de los últimos decretos que la tiranía de los "trapos", establecida en París, dicta desde allí para todo el mundo. La señorita Millet, con su reconocida experiencia y su cautivante estilo, tendrá a nuestras lectoras—y a veces a nuestros lectores—al corriente de las últimas novedades.

Con un verdadero placer, mis queridas lectoras, vendré cada semana a pasar un momento con vosotras; momento que aprovecharemos para ir estableciendo la necesaria comunión de ideas entre nosotras. ¿No somos las mujeres admiradoras fervientes de todo cuanto es belleza y elegancia? Pues éste será nuestro lenguaje común. Por otra parte, ¿qué otros países podrían reunir en tan alto y selecto grado esas dos cualidades esenciales del alma femenina, como España y Francia? Es por esta razón que, de tiempo en tiempo, la alta sociedad de vuestro encantador país viene a demandar de los maestros de la moda parisiense ese "chic" particular de nuestras grandes "maisons", siempre ocupadas y preocupadas por la multiplicidad de novedades que, cada vez más, exige la moda, en servir a las mujeres elegantes a través de todas las

Vestido de noche, en terciopelo negro y "parme".—Modelo, JODELLE, rue Royale, París.



profesiones y de todas las casas que trabajan para la alta moda, que se cuidan del embellecimiento femenino.

¿No es la moda el complemento indispensable de vuestra belleza? Esta es una verdad vigente en todas las épocas. Pero para que vuestro arreglo armonice con vuestro carácter, con vuestra línea y hasta con vuestra edad y estado civil es necesario adaptarlo a las exigencias de las horas y de los lugares y no olvidar, al mismo tiempo, que la mujer elegante no excluye a la mujer práctica.

Nunca os diré yo: "Cambiad lo más frecuentemente posible vuestros vestidos." Yo os diré simplemente: "Vestíos con gusto y de una forma que os sienta." Para alcanzar este objetivo, yo os daré todos los consejos necesarios. Tengo por cometido, al través de las amables páginas de CIUDAD, de llevaros conmigo, en espiritual paseo, por todas las grandes casas de modas de París, las de más sólida y mejor ganada reputación, para llevar a vuestro conocimiento todas sus últimas creaciones, y, desde ahora, sus salones y talleres dejarán de tener secretos para vosotras. Muy próximamente comenzaremos juntas estas visitas, para que conozcáis sus primores y para que valoréis sus esfuerzos a favor de vuestra elegancia.

Y ahora unas notas para entrar en materia:

Estamos en pleno momento de "entre-saison", momento indeciso, "flotante", si me permitís decirlo con esta palabra. Nadie será capaz, por lo de ahora, de afirmar la moda futura. El gran modisto, creador de modelos, está dudoso; su divisa de siempre es ésta: "Novedades, novedades, siempre novedades." Pero no se atreve aún a decidirse. Sin embargo, ya pueden advertirse algunas tendencias: Por ejemplo, los grandes paños agrupando toda su amplitud en la espalda, amplitud en todo alrededor del vestido y amplitud en la parte baja del talle. Falda "fourreau", falda ahuecada de volantes, falda "princesse"; mangas ceñidas, mangas anchas; cintura anudada con gran lazo cayendo en paños al costado (como indica una de nuestras fotos) y la misma cintura, pero anudada atrás; grandes lazos y lazos pequeños; abertura del cuello cerrada por un lazo de "strass". Como ustedes ven, ahora como siempre, la moda es de una fantasía sin límites.

Otro tanto puede decirse de los sombreros. Vemos reaparecer—felizmente—las monísimas "cloches", aun cuando las boinas y tocas de todas clases siguen ocupando aún preferente lugar.

De tiempo en tiempo, si no os oponéis, dejaremos vuestras "preciosas personas" para ocuparnos especialmente del arreglo de vuestros niños: esos menudos personajes que no quisiéramos se nos acusase de olvidar. Y alguna vez también, de la "toilette" del señor, a fin de que no tenga lugar a reprocharnos nuestro "feroz" egoísmo.

Esto... y hasta pronto.

Vestido de "marocain" negro y capa de "breitschwanz" del mismo color.—Modelo JODELLE, rue Royale, París.
Sombrero de ROSE VALOIS, rue Royale, París.
Tricornio de pana negra, adornado de "crosses" verdes.



Lo que más asombra de Grecia es que está viva. Uno cree, al pensar en este país tan lejano y tan próximo, que es tan sólo una momia augusta, una sombra de oro, deleznable como las regias caretas de Mycenas.

Y, sin embargo, nada más actual ni más reanimado que esta raza, que sacude el peso de su agobiante civilización pasada y quiere desprenderse de ella, como aquel príncipe encantado de *Las mil y una noches*, vivo hasta la cintura, mármol desde allí a los pies.

Sólo que Grecia vive hasta más abajo de su cintura, por fortuna. Y pronto echará a andar.

Me ha hecho falta venir a Madrid para admirar bien a Atenas. Es demasiado grandiosa para verla bien de cerca.

Además, allí, preso en aquella atmósfera de calor, de miel y de pereza, acabo por no ver Atenas, y por creer que no existe otra ciudad.

Así deben pensar los peces en sus "aquariums", en su pereza sin deseos ni ruta.

Grecia vive, y nos sorprende con su fuerza de joven titánida, que arranca montañas llenas de mitologías olvidadas, y con ellas construye rascacielos americanos, Bancos, cinemas y piscinas, como si nunca hubiese hecho otra cosa.

Llama en su auxilio nuevos sortilegios y cuelga el Partenón en medio del cielo nocturno, iluminado de reflectores, como una "vedette" de Hollywood.

Hay turistas Cook que creen que siempre fué así, y repiten sentenciosamente que no hay nada nuevo bajo el sol.

La Acrópolis...

¿Para qué hablar de ella? ¿Qué añadirá mi grano de arena a aquel prodigio ciclópeo lleno de pensamientos ilustres?

Prefiero revelar que Josefina Baker me preguntó, en el templo de las Cariátidas:

—¿Es verdad que esto lo han estropeado así los alemanes durante la guerra?

Y, en señal de vengativo desprecio, sacó la lengua a un turista hamburgués, que, seguramente, se habrá llevado, a su vez, una idea falsa de la educación y de la belleza helénica.

Aprovecho la ocasión para revelar que Josefina Baker tiene manos de madona bizantina. Por el dorso tan sólo. La palma es de un rosa de mono.

La Acrópolis. Si yo fuera un dios, no permitiría a nadie la entrada en ella. Porque la habrán hecho los hombres, pero lo dudo. ¿A que no hacen otra?

Ya que estoy en el terreno de las confidencias, revelaré que, de la colina de las Ninfas a la prisión de Sócrates, florecen los altavoces, y que el aire está sacudido de rumbas y de tangos del país, aún más atroces que los verdaderos.

Cuando la Acrópolis recobró su sentido, fué cuando sirvió de fondo a la rubia Brigitte Helm, vestida de palpitantes muselinas blancas. La Victoria Apta había vuelto a su nido de piedra.

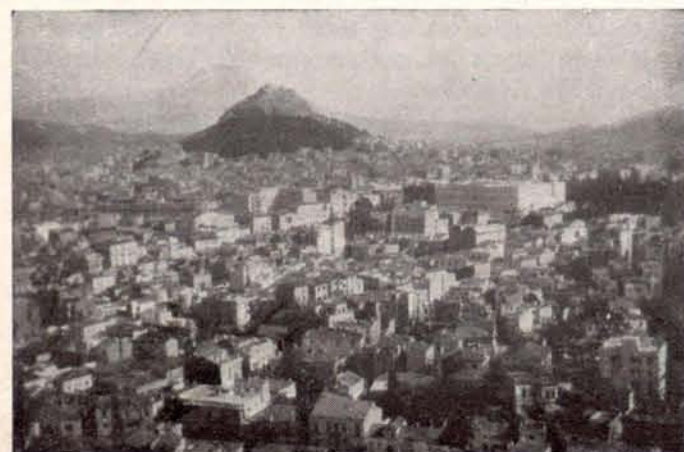
Pero el pueblo griego no la vió: unos jugaban al "golf"; otros, al "bridge"; otros estaban encerrados en Bancos y oficinas; los del pueblo de veras tocaban la guitarra en la sombra fresca de las tabernas.

Y la Victoria huyó a su palacio de celuloide.

Olvidemos esto, para tratar de sugerir el dulce matiz de violeta de las montañas que rodean Atenas.

Increíble matiz, y tan cierto, que Atenas se llama, entre otros nombres evocadores, la ciudad coronada de violetas.

De violetas, y también, en su tiempo, de jazmines. En las terrazas de los cafés—*yaunakis* o *zonars*—, donde las elegantes de ojos de gacela, bajo los ridículos sombreritos de Schiaparelli, beben un "cock-tail", los niños ofrecen sin descanso ramos de jazmines enormes. Ved aquí la astucia de los nietos de Ulises. Como el jaz-



mín al cortarlo se desdora él solo de su tallo, atraviesan las corolas blancas con verdes agujas de pino y componen así un ramo curiosamente artificial y algo japonés.

Pero el aroma de tanto jazmín propuesto en el tumulto olfativo de gasolina, de "número 5 de Chanel", y de aguardiente del país, es de una dulzura persistente, que repugna y quita las ganas de comer.

Los ramos de jazmín me hacen pensar, por asociación de ideas un tanto incongruentes, en los "evzones", los soldados con falditas de bailarina de ópera, y sus mallas blancas, y sus enormes mangas de odalisca, orgullosos de sus estaturas y de su elegancia de *ballet*. Y, creedme, su mayor privilegio es el de resultar, así y todo, auténticamente varoniles.

De los "evzones", centinelas en el Palacio Real, en un jardín de cemento y de bojes geométricos, vamos, por las escalinatas versallescas de la Plaza de la Constitución, a la calle de Hermes. ¡Qué nombre tan maravillosamente sugestivo! Y la municipalidad, o quien lo haya elegido para designar la calle donde se aglomera el comercio de lujo, merece bien de los poetas.

Creo que el dios Hermes estará contento de esta evocación.

Esta calle es la "rue de la Paix" traducida al griego, y aun, en su final, al turco. Tres veces se transforma en su camino el aspecto de esta calle, dominio absoluto de las damas griegas, que circulan en ella tan "por su casa", que en ella no hay tráfico rodado, para no molestar a las compradoras de telas, de perfumes o de joyas. Recorren la calle de Hermes en todos sentidos, minuciosamente y cada día. Es un rito imprescindible.

Con los ojos cerrados reconocería el olor de la calle de Hermes. En cada esquina, un vendedor de iconos y de bolas azules contra el mal de ojo quema incienso del Líbano y otras resinas perfumadas.

Atenas
por
José Lammora



FOTOS Y DIBUJOS DEL AUTOR

Tal vez para ahuyentar el maleficio europeo de los perfumes de Worth y de Chanel. En ninguna parte del mundo cuestan tan caros los frascos de aromas de Europa. En ninguna parte se perfuman las mujeres tanto y tan bien como aquí.

Pero tal vez gana en la lucha el noble, soñador y melancólico humo del incienso oriental.

Las sombras de Friné, de Crýsis y de Tais deben llorar de despecho por la noche ante las vitrinas de Crýsalis y de Natfanael. ¡Ah! Si ellas hubiesen conocido el "crêpe-marocain" y el "crêpe-Patou", qué plenamente hubiesen triunfado!

Y no con aquellas telas rudas, tejidas entre el humo de las antorchas nocturnas, y mal teñidas de colores agrios.

Pero no estoy seguro de que, en este país de sortilegios, no han reencarnado Friné, Crýsis y Lais en las siluetas estilizadas de Madame Zalokosta—según *Vogue*, la triunfadora de la "saison de Paris"—, de Mme. Eliasko o de Mme. Menelas Metaxas.

Al mediar aquel hervidero de tentaciones de la calle de Hermes, surge la Kapnikaréa.

La encantadora iglesia bizantina, olvidada allí, en un tráfago incesante, como la carroza de Theodora en un "embouteillage" de Rolls y de Packards.

La Kapnikaréa, minúscula y preciosa, es por dentro una pura orfebrería, un alarde de plata repujada y de maderas oscuras convertidas en encaje finísimo. Un palpar de cirios amarillos y de reflejos de pedrerías.

Un camarín de *Las mil y una noches*, habitado por la Virgen y rodeado de tiendas de ropa blanca, de ferretería y de botones.

Este no es el único motivo de asombro en este país de contrastes, que se transforma por choques, no por transición.

Y así es todo. Tampoco aquí hay primaveras ni otoño. Hay sólo un larguísimo verano, lánguido y agobiante, y un invierno corto, duro y frío como un puñal.

Asombra en este país su ilimitado amor al extranjero, que nada les da y les vende todo carísimo y fuera de moda. No nos conocen aún bien. Tal vez sea por eso.



No hay país más hospitalario ni más acogedor. Y menos engrfedo de sí mismo. Yo mismo me enfado a menudo con los griegos por defenderlos.

Porque lo cierto es que no nos necesitan. Basta ver la Exposición de Muestras. Todos los productos de Grecia están allí, maravillosamente representados.

Y vemos que nada les falta y que sentimos deseos de poseer muchas cosas que allí vemos.

Pues, así y todo, siguen diciendo: "Usted, en Europa..." Como si ellos viviesen aún en chozas de pastores, comiendo queso rancio y aceitunas y vestidos de lana burda.

El único que viste así es un espléndido tunante que circula por los cafés, con las pantorrillas al aire, bronce viviente en su túnica de lana amarilla. Y es un ex "chauffeur" que ha vivido en París y ahora se dedica a abrir las ostras que vende y las puertas de las habitaciones del hotel Grande Bretagne, en donde viven las americanas ricas, en trance de reconstituciones históricas.

Alguien me dijo, en el bar de Yamakis:
—¿Verdad que parece un bajorrelieve viviente?
Yo contesté con sinceridad:
—No... Más bien es un fresco...

Los otros griegos, los de hoy, tienen un defecto encantador: el esnobismo; pero el esnobismo puro y sin mancha.

Para que un—o una—ateniense sea realmente elegante, debe jugar al "golf" todo el día en un "link" que deja turulatos a los ingleses, porque es un desierto de arena lleno de torbellinos de polvo.

Deben nadar el "crawl" y asistir a los campeonatos de "tennis", jugar al "bridge" y, sobre todo, hablar el francés con acento inglés. Y, naturalmente, el nombre, también britanizado, Eleni, se vuelve, automáticamente Nelly.

Pero Grecia clama por sus derechos, y de Nelly hace Nelitza. De modo que...

Y conozco, no una, sino varias Kaliopi, que se llaman Pipi. Así como suena.

Mientras las señoras se llaman Nelly, Fish o Diddie, como cualquier "fox" de pelo duro, las criadas y las obreritas se siguen llamando Safo, Afrodita o Artemis.

Pero llevan "pull-over", calcetines de lana y escriben a máquina, con caracteres griegos, claro está, que dan la impresión de que escriben al revés.

La noche de Atenas es oscura. La compañía Power, en desacuerdo con la municipalidad, les ofrece un flúido avaro, y en el plenilunio, ni siquiera encienden.

Pero la casta Diana vela por su ciudad y derrama un puro azul selenita sobre las calles, y las plazas, y las terrazas, enguinaldadas de jazmín y de madresalvas.

A la hora en que se extinguen los anuncios al "neón" y los letreros de fuego de los cabarets—Fémina, Trocadero o el Oasis—, y las ventanas de los rascacielos se apagan, y cesa el trepidar del último tranvía—en ninguna parte hacen más ruido los tranvías—, la ciudad de Minerva se transforma y vuelve a ser lo que fué.

Lloran en la sombra guitarras musulmanas, y se oye el melancólico "amané", que es un flamenco desgarrador.

En las tabernas, que así se llaman en griego, por favor especial del dios de los borrachos españoles, bailan los hombres el "kazapikon" y beben el vino de resina.

Y, vigilando la ciudad más voluptuosa del mundo, se yergue en la noche el monte más austero: el Lycabeto, en cuya cima blanquea la ermita de San Jorge, patrón de Atenas, sucesor de Palas Atena.

En el deslumbramiento lunar, el blanco incomparable de la iglesia bizantina parece una perla monstruosa, circundada de llamas de cirios gigantescos, que ofrecen su alma a Dios.

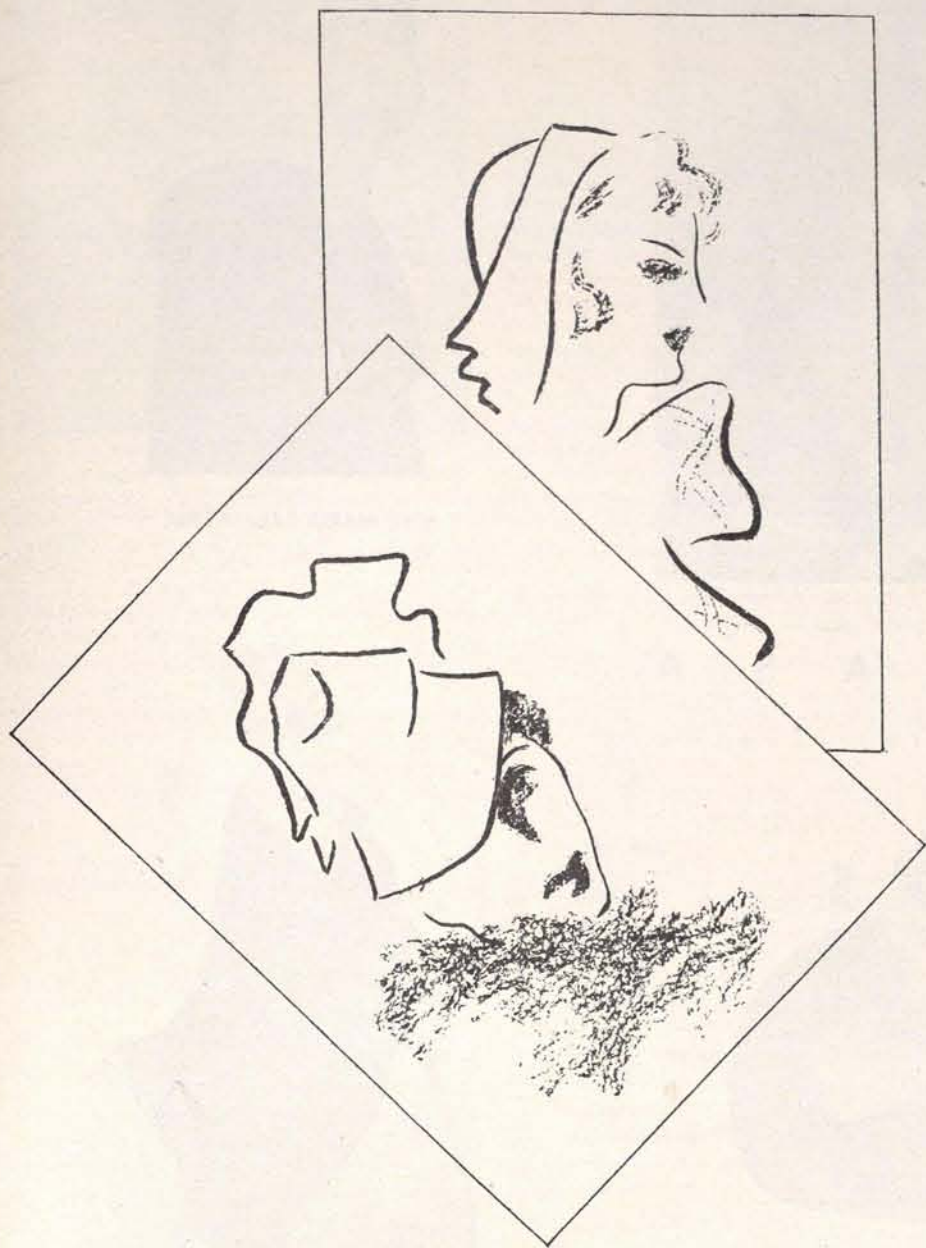
Espejismo literario y engañoso de los caracteres griegos, tan decorativos como ilegibles.

Esos, ¡ay!, tan sólo un enorme reclamo eléctrico anunciando la Feria de Muestras.



HACIA LOS SOMBREROS DE PRIMAVERA

TEXTO Y DIBUJOS DE MARIA ROSA BENDALA



Creemos, pues, que hay donde elegir para satisfacer el gusto personal de cada una; nadie debe adaptarse estrictamente a la moda, sino tomar de ella lo que más le agrade y mejor armonice con su propia silueta. Deslumbrarse con el brillo de los oropeles, hay que dejarlo para las *alondras*, y aunque con ellas nos hayan comparado muchas veces nuestros semejantes del sexo contrario, es preciso que todas y cada una pongamos a contribución nuestro buen sentido, para huir de las exageraciones en que apoyan sus juicios los detractores de los gustos y aficiones de nuestro sexo.

Madrid, 14 enero 1935.



¿Quién podría suponer que en pleno invierno, y haciendo el frío que hace, se sintiera nadie inspirado para crear modas destinadas a ponerse en boga en días de luz y de sol, y quién, en su sano juicio, podría pensar que las mujeres se atreverían a llevar estas modas ligeras, para caminar bajo la niebla y la lluvia de estos días?

Pues, sí, señor, esto ocurre. Ya están lanzados los sombreros para la primavera, que irán preparando el camino a los de verano.

Ciertamente que la moda es una cosa triste. Está destinada a no gozar de la paz que supone el vivir adaptado al medio; ella ha de ir siempre de prisa, adelantándose a los acontecimientos, y así, apenas ha mediado una estación, desecha todo lo que a ella concierne para no preocuparse más que de lo que ha de crear para la estación venidera, y todo por servir a la curiosidad de la mujer, que en cuestión de modas es insaciable.

La línea de los nuevos sombreros sigue la muy variada de los llevados durante el invierno, sin que todavía se haya determinado un tipo de sombrero preferido, sobre cuya línea establecer la creación de los modelos estivales.

La verdad es que los sombreros de ahora no se distinguen por su belleza; adoptan las más extrañas formas, alejadas por completo de la natural de la cabeza. Veremos si las novedades primaverales son portadoras de una estética más razonable.

Por lo pronto, resurge con éxito la forma que deja al descubierto la frente y casi media cabeza por delante, mientras que por detrás desciende hasta la nuca. Se hacen notar, por su extravagancia y su falta de armonía y belleza, los modelos que se encaraman, por decirlo así, bien inclinados sobre la frente, imponiendo a la cabeza una línea de considerable altura, quizá excesiva. Siguen también conservándose las formas achatadas y redondas, que avanzan hacia delante, y las de amplias alas levantadas por detrás.

Las plumas y las flores, con la novedad de que podrán hacerse lo mismo en tela que en *celophane*, hilo de vidrio, nácar o cualquier otro material, serán los adornos preferidos para las nuevas creaciones que se confeccionarán, ya en finas pajas exóticas, ya en cuerda de cáñamo o trenza de paja enceradas.

Para la industria moderna no hay nada imposible, y los materiales más extraños son transformados, mediante ingeniosísimas y laboriosas operaciones mecánicas y químicas, para ponerlos en condiciones de ser utilizados hoy en la confección de las creaciones modisteriles.

Cada lavado de cada día rejuvenece la suavidad del cutis

JABÓN HENO DE PRAVIA

PASTILLA, 1,30

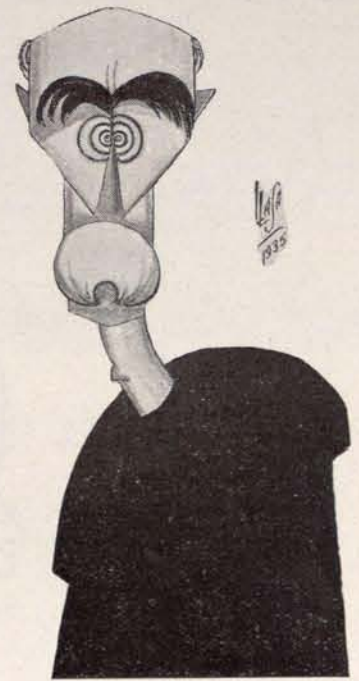
PERFUMERÍA GAL • MADRID • BUENOS AIRES



MARIANO BENLLIURE



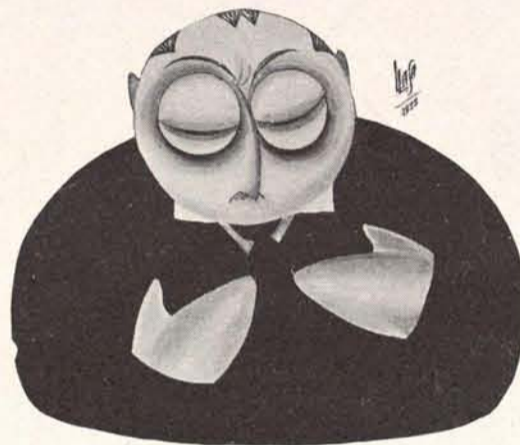
L U I S L A S A
Un caricaturista filipino



JOSÉ MARIA SALAVERRIA



JACINTO BENAVENTE



JOSÉ FRANCÉS



ALEJANDRO LERROUX

En los diarios de América y Filipinas aparecen, casi diariamente, las firmas de los mejores escritores y dibujantes de España. La obra intelectual y artística de nuestro país acude como un visitante indispensable a las redacciones de periódicos y revistas de habla hispana para intercalarse en la confección de sus páginas, siempre en un lugar de preferencia.

En cambio, los artistas americanos y filipinos no pueden decir lo mismo. Las puertas de nuestro periodismo están materialmente cerradas para ellos. Nunca vemos en nuestros grandes periódicos

ni en las revistas más difundidas las firmas de aquellos que en Argentina, Chile, Méjico, Filipinas, Uruguay, etc., han impuesto condiciones. Y es una pena, y al propio tiempo un orgullo erróneo, que consideremos que no debe existir reciprocidad en estas relaciones del espíritu, que son, en verdad, la única vinculación de España con el mundo de su habla.

Luis Lasa, un caricaturista filipino, agudo en su interpretación psicológica de los personajes a quienes toma en trazos, es un artista

que, a la originalidad de su arte, agrega el pergamino de su procedencia: Manila, esa mansa ciudad que, en medio del mundo extraño del Extremo Oriente, habla, piensa y siente en castellano.

CIUDAD es la revista de Madrid para toda España, pero, al propio tiempo, es el órgano defensor de lo nuestro. Y nuestros son los escritores y dibujantes de América y del Archipiélago filipino. Por eso, desde el primer número nos hemos puesto a la honrosa tarea de presentar en nuestro país a los periodistas, escritores, poetas y artistas en general del vasto mundo que habla castellano.



al fin porque lograron alcanzar el rayo de luz del farol de su nostalgia. El tembloroso resplandor de la luz es para ellos el oasis en el desierto de la noche. La obscuridad les hizo prisioneros, y de la esclavitud de la noche se han salvado en la libertad de la luz. Pronto les volverá a rodear esa obscuridad demoníaca; pero la luz de otro farol les saludará de nuevo con un grito de resignación y como una promesa esplendorosa.

¡Ha nevado esta noche! Una noche más y un farol que

E L F A R O L
Por LEHNAU

(Versión especial para CIUDAD por M. C.)

nos llama de lejos. Vas despacio sobre la nieve, y la blanca alfombra ¡es un reposo tan grande para tus pies cansados! Estás demasiado rendido para poder dormir; por eso andas sin rumbo a través de la obscuridad. Ya estás bajo la luz del farol y miras hacia atrás. En la nieve se marcan tus pisadas: tres, cuatro, cinco, hasta seis puedes alcanzar a distinguir, y más allá, la obscuridad de donde venías lo envuelve todo. Del otro lado, la nieve está aún intacta, y en esa blancura tus pies marcarán pronto sus huellas. En el trozo de calle que alumbró el farol, divisas las señales de las ruedas que dejaron los coches en su ir y venir. La vida pasó dentro de esos coches, hacia el Norte y hacia el Sur. Te encuentras solo con la noche. El cielo está negro, y la tierra, blanca. Donde muere la luz que lanza el farol, se unen el cielo con la tierra. Pero eso está lejos, muy lejos. Por mucho que anduvieras esta noche, no

llegarías nunca hasta allí. Y así estás aquí, al pie del farol, tranquilo y rígido, en la nieve y en la luz. Piensas cuánto has andado desde que eras niño, cuando creías que nunca llegarías a hombre, y cómo, ya hombre, no puedes creer que llegarás a viejo. "Así como estoy aquí—piensas—, así se realizaron mis sueños de niño. Soy como descé ser cuando era pequeño, y como hombre, he llegado a ser lo que deseaba ser cuando niño." Piensas todo eso, y no sabes si verdaderamente es para echarse a reír o a llorar. Y porque no lo sabes, sigues tu camino a través de la nieve. Y el farol, que ha visto tantas cosas, seguirá teniendo su luz preparada para el próximo que llegará.

Copos de nieve bailan a través de la luz y borran las huellas de tus pisadas. ¿Quién entrará ahora en el círculo de luz del farol: un loco, un ebrio o un enamorado?..

No te preocupes: ¡será un hombre... como tú!



El farol en la noche es un requisito poético. Los poetas no sabrían prescindir de él. El farol nocturno alumbró más al alma que a la calle. En el círculo de su luz se cobijan todos los buenos que en el mundo no tienen refugio. Los malos permanecen en la obscuridad. Pero los enamorados, los locos y los ebrios se encaminan hacia la luz. Los enamorados abandonan la suave obscuridad y se paran bajo el farol para poder mirarse al rostro, que son entonces también como luminosas lámparas. Los locos se acercan al farol para leer de prisa en la noche una carta que ya leyeron por centésima vez durante el día, y los ebrios respiran



en los descansos de su labor utiliza este pintoresco comedor ambulante.

Cine

Por GABRIEL GARCIA ESPINA

rección. Ha nacido Chopin—Bolvary lo lleva de Polonia a París—. Y para que no se viera solo, ha nacido George Sand—bella estampa—. Y Musset. Y Dumas. Todos van todavía a *La Bohème*. Listz será el centro, y su música, eje de una nueva película, ya se hace esperar. Carlos María Weber volverá a montar sobre los carruajes del teatro de su padre. Balzac—que también ha resucitado—hará revivir sus personajes realistas; y papá Goriot volverá a casa de madame Vaquer. Y Baudelaire se emborrachará con Juana. Y Napoleón volverá a escribir cartas calientes a Josefina; y conocerá el amor de María Waleska; y María Luisa seguirá siendo imbécil... Y, ¡qué sé yo! Vendrán todos, sí; que ya tardan. Esperemos esa cabalgata de vidas perpetuas. Ya las toco con mis dedos; soy ciego en las tinieblas que se sienten. ¿O es que hay demasiada luz? Mis dedos, afilados de impaciencia—gallina ciega de este juego—, irán al cine; y en su obscuridad, palpando, irán pregun-

tando: "¿Eres tú? Sí, te conozco bien: eres Jean de la Roche, que te has disfrazado de campesino auvernés..."

Mientras tanto, Hollywood está rodando *Love Times*.

Hollywood, haz lo tuyo. ¡Son tan distraídas tus cosas! Juega a casorios de sensación; cuida tus *girls* de piel de terciopelo; mimá a Claudette Colbert; olvida a Jean Harlow; haz una caja de cristal para Sylvia Sidney; conserva el gesto malhumorado de Jackie Cooper; piérdete en el azul de Elissa Landi; modela una nueva Carole Lombard; haz porcelana para Ana May Wong. ¡Esos ojos de Joan Crawford!... Todo esto guárdalo, y mándanos algo. De esto, tan simpático y tan tuyo, como son esas mujeres finas, de desnudos esmerilados, ¡todo esto, que no es poco! Pero no digas: ¡O. K. Schubert! No lo digas, que no está bien.

¡O. K. SCHUBERT!

Hollywood está cineografiando el último amor de Schubert. ¡Hollywood sabe bien de los éxitos del cine europeo! Hollywood, indudablemente, hará una Viena que, piedra a piedra, pueda ser idéntica a la Viena romántica; esa Viena que es telaraña de valsos y trenzas rubias. Lo que no hará es una Viena fina, de ambiente. No hará esta Viena, y bien hemos de verlo.

Las figuras que son ideal, al personificarlas, caen. Se cae Don Quijote—aunque Pabst lo apuntale espléndidamente—. Caen Napoleón—y se hace

CLARK GABLE, VAN DYKE Y MYRNA LOY

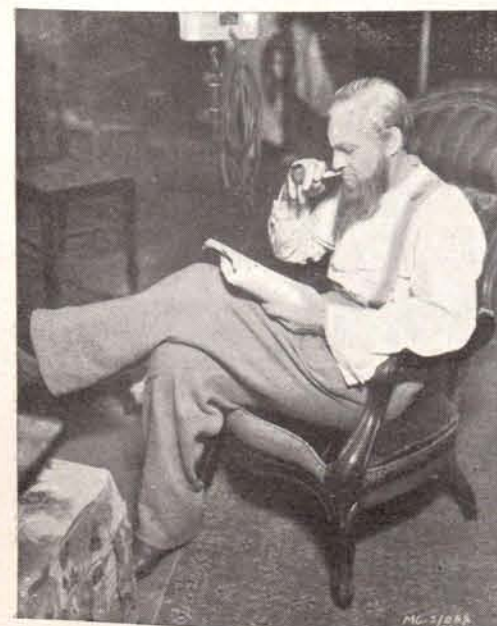


en un preparativo gastronómico de excepcional interés.

grande, por contra, en Ludwig—. No cae, sin embargo, Enrique VIII; pero es que Charles Loughthon se ha salido del cuadro de Holbein; además, el rey inglés no es ideal. Como no lo es Cristina de Suecia, por demás satisfecha de su compatriota Greta Garbo. Schubert es amado a través de sus canciones melancólicas y dulces. Schubert cae, con sus gafas ovaladas y sus cabellos de música alborotados. Schubert—tras la celosía del pentagrama—ha de conquistar aún muchos corazones melancólicos y sufrir muchos desengaños de sus musas coquetas y de sus directores cinematográficos.

Desde que nació Schubert, alguien más se ha atrevido a renacer. ¡Y con qué fortuna! Nació Strauss; y con él, Lanner—Wollbruck y Horbiger—. Berger hizo sonar la trompa de esta resu-

LIONEL BARRYMORE.



el gran actor de carácter en una barbuda "pose" de flemática lectura.

ANGELARA



CONTROL CINEMATOGRAFICO

- "ALTO" Deténgase usted y lea: la película merece la pena.
- ⊕ "CUIDADO" Un film con determinadas debilidades artísticas.
- ⊗ "SIGA" Obra deficiente que no merece ni que usted se detenga a considerar su título.

⊗ *Yo canto para ti*.—No hallamos una manera delicada de expresarles a ustedes la nueva y lamentable equivocación cinematográfica que con el nombre aludido se ha estrenado hace poco. Vámonos a dejarlo así y a dolernos de este enésimo fracaso de nuestro cinema. (?) ¡Vaya por Dios!

⊕ *Cargamento salvaje*.—Película "de fieras". Siempre atraen estos films, y, seguramente, por el violento contraste entre su fuerza dinámica—cierta o figurada y de truco, pero dinamismo al fin—, y el fácil asombro de los públicos civilizados ante tanta maravilla desconocida. Para nuestro gusto no es de las mejores películas en su género. Pero no está mal.

○ *Volando hacia Río de Janeiro*.—Excelente modelo de película en su género. Alegre, luminosa, bien vestida y bien realizada; no encontramos defecto fundamental que oponerle. El optimismo salta desde la pantalla a la sala, empujado por un maravilloso grupo coreográfico que enmarca y sostiene con admirable colorido a la belleza cálida de Dolores del Río.

○ *La espía número 13*.—Marión Davies y Gary Cooper visten aquí un episodio dramático y sentimental de la joven historia de los Estados Unidos. Ustedes ya conocen las jornadas bélicas de la guerra de secesión norteamericana. Bien. Pues en esas sitúa Bolevslavsky el escenario de esta película, que no es la primera realizada sobre la misma base. Hay bellas estampas bien conseguidas de tonalidad y de ambiente. Y un conjunto medio que, sin la estridencia de un suceso genial para el cinema, es siempre grato de ver.

○ *Hombres en blanco*.—Otro film de Bolevslavsky bien dirigido y logrado dentro de un argumento amargo y poco grato. Prescindiendo de este punto, que nada tiene que ver con la calidad objetivamente estética de la obra, nuestro "pronóstico"—no olviden ustedes que tratamos de una película "médica"—es favorable. La interpretación, excelente. Clark Gable, Hersholt, Myrna Loy y Elizabeth Allan son los encargados de llevar a feliz término este "proceso clínico".

⊕ *Identidad desconocida*.—Más "quirófano". Parece que estamos en la semana quirúrgico-cinematográfica. Se complica en esta película la terapéutica de urgencia con pesquisas policíacas alrededor de sujetos poco recomendables. Y ya nuestro pronóstico no es tan propicio a la bondad. Es un film de equilibrio indiferente, tirando a inestable, para definirlo con cierto eufemismo. Gloria Stuart, muy bella, tiene a su cargo el principal y atormentado papel femenino.



en una escena magnífica de su última y gran creación "Viva Villa", film cuyo estreno se espera en Madrid con gran interés.

dad de los condenados, y, secretamente, los pone en libertad. Hasta que un joven, inteligente y bello, da con la solución de los enigmas, y se halla, de pronto, prometido a la princesa.

En realidad, es un viejo cuento oriental, en el que la inteligencia, el amor y la bondad triunfan de la astucia y la crueldad. Su protagonista es Kate von Nagy.

El autor en el cinema

A veces, un maquinista deja caer por descuido un cubo de yeso en polvo sobre el autor, que sonrío con esfuerzo, angustiado interior-

FREDRICH MARCH, MAURICE CHEVALIER Y NORMA SHEARER



toman el té en el estudio durante un descanso.

mente: ¿Qué harán con su bonito diálogo? Nadie se sabe el papel y, sin embargo, van a empezar a "rodar". El autor abre los ojos cuanto puede e intenta reconocer, al paso, la escena que se está representando. La "vedette" está echada sobre un sofá; un buzo entra con un manojo de rosas en la mano y se arroja a sus pies. Por el otro lado de la ventana, una hélice de avión azota con su viento los árboles que se divisan. El autor, estupefacto, quiere enterarse de lo que sucede, porque en su obra no hay ni buzo, ni sofá, ni viento, ni árboles. Pero el pobre diablo no se enterará jamás, porque en el mismo momento una voz horripante chillaba: "¡Silencio!" Y entonces, el autor se aleja de puntillas...

V. INJICKINOFF



en "Volga en llamas".

La divorciada enamorada.

Un alegre vodevil para dar ocasión de lucimiento a la nueva estrella Fred Astaire, que tiene por compañeros a Ginger Rogers y Edward Everett Horton. Astaire es el rey de los bailarines ingleses: simpático, elegante, correcto, parece tener alas en los pies, y en sus bailes es algo prodigioso.

El hijo pródigo.

Película alemana, cuyo autor, director y principal intérprete es Louis Trenker. La acción tiene lugar en las montañas del Tirol, con admirables vistas de nieve y de bosques. Acompaña al famoso esquiador Trenker en el reparto la actriz María Andergast.

¡Gólgota!

Después de los films *Santa Teresa de Lisieux*, *Pelirrojo* y *María Chapdelaine*, el gran animador francés M. J. Duvivier está llevando a cabo la realización de *¡Gólgota!*, que, según dicen, será su obra maestra. La decoración que ha hecho montar es lo más aparatoso que se hizo hasta ahora para el cinema francés. Un numerosísimo grupo de figurantes trabaja en el film. Los escenarios se han montado en Argelia. La gloria del sol africano iluminará para la película, como el foco eléctrico más dócil, las callejuelas de la Kasbah, las ruinas romanas de Tipasa y las tierras color de sangre de los viñedos de Sahel.

La Liga de la Decencia en el Cinema.

Esta nueva Liga, creada en los Estados Unidos para la depuración del cinema, prohíbe a sus miembros asistir a la proyección de la película *Catalina de Rusia*. Esto ha causado una gran emoción en Inglaterra.

La Liga de la Decencia está constituida por unos quince millones de miembros, casi todos católicos y protestantes.

Uno de los últimos acuerdos de la Liga ha sido el prohibir la asistencia a los cinematógrafos en donde se proyecten algunos de los treinta y seis films condenados por el Consejo. *Catalina de Rusia* es la única película inglesa incluida en esta lista. *Ariana* y *Madame Dubarry* figuran también entre las obras rechazadas.

De los ciento cinco films examinados por el Comité de censura, treinta y siete han sido aprobados, treinta y dos fueron recomendados sólo para adultos y treinta y seis prohibidos totalmente.

Turandot, princesa de China.

Pronto veremos en las pantallas madrileñas la película que lleva este título, realizada por G. Lamprecht, el autor de *Emilio y los detectives*. Toda la China pasará por este film, con sus paisajes de ensueño, sus extrañas costumbres, llenas de vida, de color y de intriga.

El divertido argumento está inspirado, sin duda, en las antiguas leyendas orientales. Se trata de una princesa real, muy bella, que, para descorazonar a sus numerosos pretendientes, hace decapitar a todo el que no sepa resolver tres problemas que ella les plantea. Como es natural, se casará con el vencedor. Cientos de cabezas adornan los muros del palacio, pero sólo son mascarillas de cera, porque el Gran Verdugo tiene pie-

DEPORTES

FUTBOL INTERNACIONAL

Ante el VI Francia-España

El encuentro será dirigido por el árbitro inglés Mr. Lewington.-Todos los pronósticos son favorables a nuestra nación

Breve historial

Se celebra mañana en el campo de Chamartín el esperado encuentro de fútbol entre los equipos representativos de España y Francia.

Con ésta, son seis las veces que ambas naciones se han enfrentado para dirimir su valor balompédico. Fué la primera en Burdeos; correspondió le segunda a San Sebastián; la tercera tuvo lugar en París; después, en Zaragoza; luego, nuevamente en la capital de Francia, y ésta de mañana, que, como decimos tendrá lugar en Madrid, y en el campo de la prolongación de la Castellana.

En todos estos partidos el triunfo ha correspondido a España cuatro veces, mientras que los galos no consiguieron más que apuntarse una precaria victoria en el último encuentro celebrado en París.

El record de nuestra nación no puede ser más brillante, pues mientras que los representantes rojos traspasaron la meta francesa diecinueve veces, los contrarios únicamente lograron cuatro tantos a su favor en los cinco partidos verificados.

¿Qué sucederá mañana? Si nos atenemos al historial, no podemos por menos de sentirnos optimistas respecto al resultado. Reconocemos que el fútbol francés, con la inclusión del profesionalismo, ha ganado en potencia con relación a los encuentros anteriores. Su victoria última así lo demuestra. Si a esto se une que nuestros representantes, en general, no están ahora en la mejor forma, cabe suponer una pelea difícil y competida. Sin embargo, nuestra opinión es que España, si no sale al rectángulo confiada, si todos los jugadores saltan al césped dispuestos a jugar y vencer, el final no debe ser otro que una neta jornada triunfal para los colores de nuestra nación.

Persona tan caracterizada como el jugador Anatole, ex capitán del equipo de Francia, ha dicho que, teniendo en cuenta los diversos factores que coinciden para decidir un partido de fútbol, pronostica una victoria española por un margen de tres tantos.

Equipos y árbitro

El Comité de Selección francesa ha designado definitivamente los jugadores que representarán a la República vecina. Estos son los siguientes:

Hepot (Red Star).
González (S. C. Fives); Mattler (F. C. Sochaux).

Gabrilargues (F. C. Sète); Verriest (R. C. Roubaix), y Lehmann (F. C. Sochaux).

Courtois (F. C. Sochaux); Alcázar (O. Marsella); Nicolás (F. C. Rouen); Rio (F. C. Rouen), y Langiller (Red Star).

España, a su vez, bajo la dirección y responsabilidad del Dr. García Salazar, ha formado este equipo:

Zamora. Zabalo. Aedo. Cilaurren. Muguerra. Marculeta. Lafuente. Luis Regueiro. Lángara. Hilario y Gorostiza.

Como suplentes figuran: Eizaguirre, del Sevilla; Aedo, del Betis, y Pedro Regueiro, del Madrid.

El interesante encuentro será dirigido por el colegiado inglés Mr. Lewington, uno de los árbitros internacionales más reputados de Inglaterra, y que ya ha juzgado numerosos matches de esta importancia. Al colegiado inglés auxiliarán en las líneas, como es costumbre, un árbitro designado por los franceses y otro por el Colegio central español.

Y ahora, a esperar: poco falta para salir de dudas.

ATLETISMO

Las mejores marcas mundiales del año 1934

Creemos de gran interés el resaltar ante los ojos del aficionado el progreso que durante el pasado año ha experimentado el atletismo mundial. A partir de las Olimpiadas de 1932, se ha venido demostrando prácticamente que el organismo humano no ha llegado a su punto máximo en cuanto se refiere al esfuerzo muscular, aunque esto no quiere decir que las marcas logradas en la actualidad sean mediocres. Sólo queremos observar que, en tiempo próximo, los fantásticos records de hoy marcarán, con toda seguridad, el nivel medio de los atletas. Vamos a hacer un examen detenido de las diferentes especialidades que integran el programa olímpico.

100 metros.

En esta prueba se ha acusado un leve progreso entre los "sprinters". En 1933, según nues-



JABÓN TRIANA

CREACION DE LA UNION COMERCIAL ACEITERA (SALGADO, S. A.)

Fabricado exclusivamente con el finísimo aceite puro de oliva UCA, elaborado dentro de los más modernos procedimientos de fabricación.

La pureza de sus aceites, su agradable y persistente perfume y su abundante espuma, hacen del JABÓN TRIANA el preferido de toda persona distinguida.

INDISPENSABLE A TODO CUTIS DELICADO
INSUSTITUIBLE EN TODO BUEN TOCADOR

Venta exclusiva: Rosalia de Castro, 36-Fuencarral, 88

tros datos, bajaron de 10" 4/10 tres atletas, número aumentado en uno durante la pasada temporada. Las mejores marcas se exponen así:

1. Metcalfe (E. U.), 10"3.
2. Borchmeyer (Alem.), 10"3.
3. Berger (Hol.), 10"3.
4. Peacock (E. U.), 10"3.
5. Sir (Hung.), 10"4.
6. Anderson (E. U.), 10"4.
7. Hornberger (Alem.), 10"4.
8. Yoshioka (Jap.), 10"5.
9. Kovacs (Hung.), 10"5.
10. Coffman (E. U.), 10"5.

200 metros.

Como en la anterior, en esta prueba también hemos dado un buen paso. En 1933, cuatro atletas lograron menos de 21 segundos. Los norteamericanos se apoderaron de todos los lugares de honor, aunque el último de ellos tiene una marca igual a la del mejor europeo, el suizo Hänni:

1. Metcalfe (E. U.), 20"2.
2. Parsons (E. U.), 20"6.
3. Luvall (E. U.), 20"8.
4. Draper (E. U.), 20"8.
5. Kiesel (E. U.), 20"9.
6. Swisher (E. U.), 21".
7. Dupree (E. U.), 21".
8. Abbott (E. U.), 21".
9. Anderson (E. U.), 21"1.
10. Fuqua (E. U.), 21"2.

400 metros.

En esta distancia, el progreso ha sido sencillamente formidable. Tenemos nueve atletas que han bajado de los 48 segundos y varios más que igualan esta marca. El norteamericano Luvall ha sido acreditado oficialmente de unos 45"8, logrados en unos relevos 4 x 440 yardas. El record mundial pertenece a su compatriota Carr, con 46"2.

1. Hardin (E. U.), 46"3.
2. Fuqua (E. U.), 47"4.
3. Luvall (E. U.), 47"4.
4. Blackman (E. U.), 47"5.
5. Mac Carthy (E. U.), 47"6.
6. Boisset (Fran.), 47"6.
7. Rämpling (Ingl.), 47"8.
8. Kane (E. U.), 47"9.
9. Metzner (Alem.), 47"9.
10. Eastman (E. U.), 48".

800 metros.

También se ha llegado a un límite asombroso en esta distancia. Tres atletas bajan de 1' 51", y dos más igualan dicho tiempo. Eastman va a la cabeza, igualando el record mundial del inglés Hampson. Este tiempo fué logrado sobre 880 yardas (804 metros), y al pasar por las 800 se le tomó 1'49"1, y a su seguidor, Hornbostel, 1'50" justos.

1. Eastman (E. U.), 1' 49"8.
2. Ny (Suec.), 1' 50"4.
3. Hornbostel (E. U.), 1' 50"7.
4. Brown (E. U.), 1' 50".
5. Bonthron (E. U.), 1' 51".
6. Lanzi (Ital.), 1' 51"8.
7. Szabo (Hung.), 1' 52".
8. Cooper (Ingl.), 1' 52"2.
9. Powell (Ingl.), 1' 52"2.
10. Dessecker (Alem.), 1' 52"2.

1.500 metros.

Cuatro atletas demuestran el enorme avance realizado sobre esta distancia. Los cuatro, en menos de 3'51". En 1933, sólo Beccali y Lov-

elock fueron capaces de realizar esta hazaña. Bonthron (E. U.) bate el record mundial, así como su compatriota Cunningham.

1. Bonthron (E. U.), 3' 48"8.
2. Cunningham (E. U.), 3' 48"9.
3. Venzke (E. U.), 3' 50"5.
4. Ny (Suec.), 3' 50"8.
5. Lovelock (N. Z.), 3' 51"4.
6. Höckert (Finl.), 3' 52"3.
7. Beccali (Ital.), 3' 52"6.
8. Cornes (Ingl.), 3' 53"8.
9. Cerati (Ital.), 3' 54".
10. Reeves (Ingl.), 3' 54"8.

5.000 metros.

Los fineses se apoderan de los mejores puestos en esta prueba, y aunque ninguno bate el record mundial, el nivel medio, gracias a ellos, ha subido extraordinariamente.

1. Virtanen (Finl.), 14' 36"8.
2. Rochard (Franc.), 14' 36"8.
3. Salminen (Finl.), 14' 37"8.
4. Askola (Finl.), 14' 39"1.
5. Lehto (Finl.), 14' 39"5.
6. Kusocinsky (Pol.), 14' 40"6.
7. Höckert (Finl.), 14' 41"9.
8. Lindgren (Suec.), 14' 43"6.
9. Iso-Hollo (Finl.), 14' 47".
10. Lehtinen (Finl.), 14' 48"4.

10.000 metros.

Un descenso de nivel, bastante acentuado, se nota en esta prueba. En 1933 fueron tres los atletas que rebajaron los 31 minutos, contra ninguno en 1934. A pesar de eso, el promedio es bastante bueno:

1. Salminen (Finl.), 31' 2"2.
2. Askola (Finl.), 31' 2"6.
3. Virtanen (Finl.), 31' 6"0.
4. Lindgren (Suec.), 31' 18"4.
5. Ryuns (Jap.), 31' 20"2.
6. Najima (Jap.), 31' 24"6.
7. Tanaka (Jap.), 31' 27".
8. Nielsen (Dinam.), 31' 27"4.
9. Takenaka (Jap.), 31' 29"6.
10. Magnusson (Suec.), 31' 36"6.

110 metros vallas.

Excelente conjunto de marcas sobre esta clásica distancia se logró en 1934. Pocas veces se ha presentado un núcleo tan extraordinario con marcas tan privilegiadas. El americano Percy Beard bate el record mundial.

1. Beard (E. U.), 14"2.
2. Allen (E. U.), 14"4.
3. Klopstock (E. U.), 14"4.
4. Fisher (E. U.), 14"4.
5. Kovacs (Hung.), 14"4.
6. Moore (E. U.), 14"5.
7. Kitzpatrick (E. U.), 14"5.
8. G. Meier (E. U.), 14"6.
9. Good (E. U.), 14"6.
10. Caldana (Ital.).

400 metros vallas.

El record mundial de esta prueba queda rebajado de forma considerable por el gran atleta norteamericano Hardin. Los 52 segundos que marcaban el record antiguo, y aun los no homologables de 51 segundos de Tindall, se reducen a meros paseos para el actual "recordman". Entre los seguidores también vemos marcas excelentes:

1. Hardin (E. U.), 50"6.
2. Evans (E. U.), 52"6.
3. Morris (E. U.), 52"8.

4. Dontcopy (E. U.), 52"8.
5. White (E. U.), 53".
6. Ablowitch (E. U.), 53"2.
7. Scheele (Alem.), 53"2.
8. Mantihal (Grec.), 53"4.
9. Padilha (Brasil), 53"5.
10. A. Järwinen (Finl.), 53"7.

Altura.

Es la prueba en que más se ha progresado, puesto que el límite de 2 metros ha sido superado por "ocho atletas". Inútil es añadir comentarios a las hazañas de los actuales saltadores. Marty (E. U.) bate el record mundial de la especialidad. Oficiosamente tiene 2,076 metros, y su compatriota Johnson, en iguales condiciones, ha logrado 2,08 metros. La marca de Bodossi no ha sido homologada por no celebrarse en "meeting" oficial.

1. Marty (E. U.), 2,06 m.
2. Johnson (E. U.), 2,05 m.
3. Spitz (E. U.), 2,03 m.
4. Kolkas (Finl.), 2,01 m.
5. Peräsals (Finl.), 2,005 m.
6. Bodossi (Hung.), 2,005 m.
7. Metcalfe (Aust.), 2 m.
8. Asakama (Jap.), 2 m.
9. Turner (E. U.), 1,98 m.
10. Weinköotz (Alem.), 1,98 m.

Longitud.

Se nota en esta especialidad un avance sobre las marcas conseguidas en 1933, pues son varios los saltadores que pasan de 7,60 metros.

1. Owens (E. U.), 7,82 m.
2. Olson (E. U.), 7,73 m.
3. Peacock (E. U.), 7,73 m.
4. Leichum (Alem.), 7,65 m.
5. Clarke (E. U.), 7,62 m.
6. Harada (Jap.), 7,59 m.
7. Koltai (Hung.), 7,58 m.
8. Long (Alem.), 7,53 m.
9. Berg (Norueg.), 7,53 m.
10. Svensson (Suec.), 7,53 m.

Pértiga.

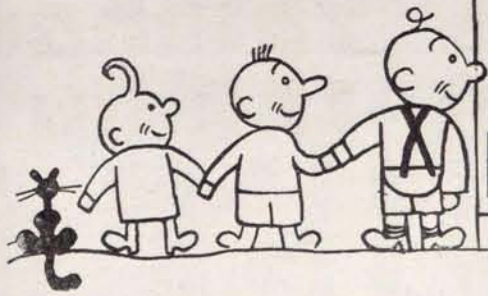
En esta prueba iniciamos una elevación del promedio que supera a los resultados alcanzados en años anteriores. La nota destacada es la marca del japonés Oye, que bate el record de su país con 4,30 metros.

1. Deacon (E. U.), 4,33 m.
2. Oye (Jap.), 4,30 m.
3. Rand (E. U.), 4,28 m.
4. Graber (E. U.), 4,27 m.
5. Seldson (E. U.), 4,27 m.
6. Thompson (E. U.), 4,27 m.
7. Brown (E. U.), 4,26 m.
8. Nishida (Jap.), 4,20 m.
9. Mac Williams (E. U.), 4,19 m.
10. Pierre (E. U.), 4,18 m.

Triple salto.

Dos atletas que baten el record mundial marcan el progreso que en esta difícil especialidad se ha logrado en 1934. Los dos son japoneses, cuya nación parece haberse apoderado de los secretos para conservar el record.

1. Oshima (Jap.), 15,82 m.
2. Harada (Jap.), 15,75 m.
3. Metcalfe (Austral.), 15,63 m.
4. Peters (Holan.), 15,26 m.
5. Haugland (Nor.), 15,09 m.
6. Rajasaan (Finl.), 15,03 m.
7. Wilhirs (E. U.), 15,03 m.
8. Svensson (Suec.), 14,96 m.
9. Luckhaus (Pol.), 14,96 m.
10. Ljungberg (Suec.), 14,925 m.



EL PAIS DE LAS HADAS PAGINA PARA TODOS LOS NIÑOS



RIP VAN WINKLE

Por WASHINGTON IRVING

(Conclusión)

Una turba de chiquillos extraños corría a sus talones, burlándose de él y señalando su barba gris. Los perros ladraban también a su paso, y no podía reconocer entre ellos a ninguno de sus antiguos conocidos. Todo el pueblo estaba cambiado; era más grande y más populoso. Había hileras de casas que él jamás había visto, y habían desaparecido sus habituales guaridas. Veíanse hombres extraños sobre todas las puertas, y rostros extraños en todas las ventanas. Sus ideas comenzaban ya a abandonarle; principiaba a recelar que, tanto él como el mundo que le rodeaba, estaban hechizados. Evidentemente, éste era su pueblo natal, el mismo que abandonó la víspera. Allí estaban las montañas Káatskill; allí, a corta distancia, se deslizaba el plateado Hudson; las colinas y cañadas ocupaban exactamente el mismo lugar donde siempre estuvieran; pero Rip se hallaba tristemente perplejo. "¡Ese frasco de anoche—pensaba—ha dejado hueca mi pobre cabeza!"

Con alguna dificultad, encontró el camino de su propia casa, hacia la cual se aproximaba con silencioso pavor, esperando oír a cada instante la voz chillona de la señora Van Winkle. Todo estaba arruinado: el techo cayéndose a pedazos, las ventanas destrozadas y las puertas fuera de sus goznes. Un hambriento can, algo parecido a Wolf, andaba huroneando por allí. Rip lo llamó con el nombre de su perro, mas el animal gruñó, enseñando los dientes, y escapó. Esto fué una herida dolorosa, en verdad.

Penetró en la casa, que, a decir verdad, mantenía siempre en metódico orden la señora de Van Winkle. Aparecía ahora vacía, tétrica y, en apariencia, abandonada. Tal desolación se sobrepuso a sus temores conyugales, y llamó en alta voz a su mujer y a sus hijos. Las desiertas piezas resonaron un momento con sus voces, y luego quedó todo nuevamente silencioso.

Apresuróse a salir, y se dirigió rápidamente a su antiguo refugio, el mesón de la aldea; pero éste también había desaparecido. En su lugar veíase un amplio y desvencijado edificio de madera, con grandes y destartaladas vidrieras, el cual ostentaba, pintado sobre la puerta, un rótulo que decía: "Hotel Unión, de Jónathan Doolittle."

Había, como de costumbre, una multitud de gente delante de la puerta, pero Rip no podía reconocer a nadie. Hasta el espíritu del pueblo parecía cambiado. Oíanse acaloradas y ruidosas discusiones, en lugar de las flemáticas y somnolientas pláticas de otros tiempos.

La aparición de Rip con su inmensa barba gris, su escopeta mohosa, su exótica vestimenta y un ejército de mujeres y chiquillos pisándole los talones, atrajo muy pronto la atención de los políticos de taberna. Amotináronse a su alrededor, mirándole con gran curiosidad de la cabeza a los pies. El orador se abalanzó hacia él y, llevándole a un costado, inquirió "de qué lado había dado su voto". Rip quedó estupefacto. Otro pequeño y atareado personaje, cogiéndole del brazo y alzándose de puntillas, le preguntó al oído: "¿Demócrata o federal?" Veíase Rip igualmente perdido para comprender esta pregunta, cuando un sabihondo, pomposo y viejo caballero, con puntiagudo sombrero de tres picos, abrióse paso entre la muchedumbre, apartándose con los codos a derecha e izquierda, y plantándose delante de Rip Van Winkle, con un brazo en jarras y descansando el otro en su vara, con ojos penetrantes y su agudo sombrero amenazador, preguntó con tono austero, como si quisiera ahondar hasta el fondo de su alma, "qué motivo le traía a las elecciones con fusil al hombro y una multitud a sus huellas, y si intentaba por acaso provocar una insurrección de la villa".

—¡Ay de mí, caballero—exclamó Rip con desmayo—, yo soy un pobre hombre tranquilo, un habitante del lugar y un vasallo leal de su majestad, a quien Dios bendiga!

Aquí estalló una protesta general de los concurrentes.

—¡Un conservador! ¡Un conservador! ¡Un espía! ¡Un emigrado! ¡Duro con él! ¡Afuera!

Con gran dificultad pudo restablecer el orden el pomposo caballero del sombrero de tres picos. El pobre hombre aseguró humildemente que no tenía proyectos subversivos, sino que venía simplemente en busca de algunos de sus vecinos que acostumbraban parar en la taberna.

—Bien, ¿quiénes son ellos? Nombradlos.

Rip meditó un momento e inquirió luego:

—¿Dónde está Nicholas Védder?

Hubo un corto silencio, hasta que un viejo replicó con voz débil y balbuciente:

—¡Nicholas Védder! ¡Vaya! ¡Si murió y está enterrado hace dieciocho años!

—¿Dónde está Brom Dúchter?

—¡Oh! Se fué al ejército al principio de la guerra; algunos dicen que murió en la toma de Stony Point.

—¿Dónde está Van Búmmel, el maestro de escuela?

—Se fué también a la guerra, se convirtió en un gran general y está ahora en el Congreso.

El corazón de Rip desfallecía al escuchar tan tristes nuevas de su patria y de sus amigos, y encontrarse de repente tan solo en el mundo. No tuvo valor de preguntar por sus otros amigos, pero gritó con desesperación:

—¿Nadie conoce aquí a Rip Van Winkle?



—¡Oh, seguramente! Rip Van Winkle está allí recostado contra el árbol.

Rip miró en la dirección indicada y pudo contemplar una exacta reproducción de sí mismo como cuando fué a la montaña; tan holgazán como él, al parecer, e indudablemente harapiento al mismo grado. El pobre hombre quedó del todo confundido. En medio de su extravío, el hombre del sombrero de tres picos le preguntó quién era y cómo se llamaba.

—¡Sólo Dios lo sabe!—exclamó, al cabo de su entendimiento—. ¡Yo no soy yo mismo, soy alguna otra persona; no estoy allá, no; ése es alguien que se ha metido dentro de mi piel. Yo era yo mismo anoche, pero me quedé dormido en la montaña, y allí me cambiaron mi escopeta y todo lo demás!

A estas palabras, los circunstantes comenzaron a cambiar entre sí miradas significativas, sacudiendo la cabeza, guiñando los ojos y golpeándose la frente con los dedos. En tan crítico momento, una fresca y hermosa joven avanzó entre la multitud para echar una ojeada al hombre de la barba gris. Llevaba en sus brazos un rollizo chiquillo, que, asustado con el extranjero, rompió a llorar.

—¡Sht, Rip!—dijo la joven—. Calla, tontuelo; el viejo no te hará ningún daño.

El nombre del niño, el aire de la madre, la entonación de su voz, todo despertó en Rip Van Winkle un mundo de recuerdos.

—¿Cómo os llamáis, buena mujer?—preguntó.

—Judith Gardenier.

—¿El nombre de vuestro padre?

—¡Ah, pobre hombre! Llamábase Rip Van Winkle, pero hace veinte años que salió de casa con su fusil, y jamás regresó. Su perro volvió solo a la casa; y nadie podría decir si mi padre se mató o si los indios se lo llevaron. Yo era entonces una chiquilla.

Quedábale a Rip sólo una pregunta por hacer, y la puso con voz desfallecida:

—¿Dónde está vuestra madre?

—¡Oh!, ella murió poco después. Se le rompió una arteria en un arranque de cólera.

Aquello era una gota de alivio, a su entender. El buen hombre no pudo contenerse por más tiempo. Cogió a su hija y al niño entre sus brazos, exclamando:

—¡Yo soy vuestro padre! ¡El Rip Van Winkle joven de otros tiempos, y ahora el viejo Rip Van Winkle.

Todos quedaron atónitos, hasta que una viejecilla trémula atravesó la multitud, y poniéndose la mano sobre las cejas le examinó por debajo el rostro por un momento, exclamando enseguida:

—¡Seguro que es Rip Van Winkle! ¡El mismo en cuerpo y alma! ¡Bien venido al pueblo, viejo vecino! Decidnos, ¿dónde habéis estado metido estos largos veinte años?

Pronto hubo referido Rip su historia, pues que los veinte años transcurridos se reducían para él a una sola noche. Los vecinos le miraban con asombro al escucharla; algunos se guiñaban entre sí, poniendo la lengua en sus mejillas.

Decidióse, sin embargo, consultar al viejo Péter Vánderdonk, a quien se veía avanzar por la carretera. Era descendiente del historiador del mismo nombre que escribió una de las primeras crónicas de la provincia. Reconoció a Rip Van Winkle inmediatamente y corroboró su relato de la manera más satisfactoria. Aseguró a la asamblea que era un hecho establecido por su antepasado, el historiador, que las montañas de Káatskill habían estado pobladas siempre de seres extraños.

Para abreviar: la compañía se disolvió, volviendo al asunto más importante de la elección. La hija de Rip llevóse a su casa a vivir con ella; tenía una casita bien amueblada, y por marido a un fornido y jovial granjero, a quien recordaba Rip como a uno de los pilluelos que acostumbraban encaramarse en sus espaldas.

Rip reasumió entonces sus antiguos hábitos y correrías; encontró pronto muchos de sus contemporáneos, prefiriendo entablar amistad entre la nueva generación, de la cual a poco llegó a ser el favorito.

No teniendo ocupación en la casa y habiendo alcanzado la edad feliz en que el hombre puede ser holgazán impunemente, ocupó de nuevo su lugar en el banco a la puerta del mesón, donde era reverenciado como uno de los patriarcas de la aldea y como crónica viviente de la época "anterior a la guerra". Trancurrió algún tiempo antes de que se pusiera al corriente de la chismografía del vecindario o llegara a comprender los extraños acontecimientos que se habían desarrollado durante su sueño; la tarea de la revolución, cómo arrojó el país el yugo de la vieja Inglaterra, y cómo era que en vez de ser vasallo de su majestad Jorge III, se había convertido en ciudadano libre de los Estados Unidos.

En realidad, Rip no era político; las transiciones de estados e imperios hacíanle muy poca mella; pero existe cierta clase de despotismo bajo el cual había gemido largo tiempo: el gobierno de su mujer.

Felizmente, aquello había terminado: había escapado al yugo matrimonial, y podía ir y venir por todas partes, sin temor a la tiranía de la señora Van Winkle. Cada vez que se mencionaba este nombre, sin embargo, Rip sacudía la cabeza, encogía los hombros y levantaba los ojos al cielo, lo cual podía tomarse tanto como expresión de resignación a su suerte como de alegría por su liberación.

Acostumbraba referir su historia a todos los extranjeros que se hospedaban en el hotel de mister Doolittle. Pudo notarse al principio que la relación difería cada vez en varios puntos, lo que se debía indudablemente a su reciente despertar. Pero al fin se fijó exactamente en la forma que acabo de relatar, y no había hombre, mujer o niño que no se la supiera de memoria. Algunos afectaban siempre dudar de su veracidad, insistiendo en que Rip no había estado en sus cabales.

Los viejos holandeses, sin embargo, le daban pleno crédito. Aun hoy no pueden oír las tempestades de truenos que estallan en las montañas de Káatskill sin decir que Hénderick Hudson y su tripulación están jugando su partida de bolos; y es el deseo general de los maridos del pueblo maltratados por su mujer obtener algunos tragos del frasco bienhechor de Rip Van Winkle.

¡UNA OPORTUNIDAD EXTRAORDINARIA QUE USTED DEBE APROVECHAR!!

II FERIA DE RESTOS



TODOS LOS JERSEYS SOBRA-
TES DE NUESTRA FABRICA.....
¡¡SOLO POR EL PRECIO DE LA
LANA!!

BLUSAS Y CHALECOS
PARA SEÑORA. RESTOS DE
MUCHAS CLASES
VALIAN 10, 12 y 15. AHORA **3 pts.**

JERSEYS NIÑO
ADMIRABLE CONFECCION
CON CREMALLERA Y BOL-
SILLOS. VALIAN 8 y 10 Pts. **2 pts.**

CAZADORAS
CABALLERO. MUY BUENA
CALIDAD
VALIAN 12 y 14 PESETAS. **6 pts.**

BLUSAS PRECIOSAS
ULTIMOS MODELOS
VALIAN 20 y 22 PESETAS **9 pts.**

BATAS "PLUMA"
DE LANA DE AUSTRALIA.
VALIAN 40 y 50 Ptas. AHORA **25 pts.**

MEDIAS SEDA
FINISIMAS. PRONTO SE
ACABARAN
VALIAN 5 y 6 PESETAS **1,90**

MEDIAS SEDA
NATURAL
VALIAN 7 y 8 PESETAS **3,40**

MEDIAS HILO
PRECIO DE FERIA
VALIAN 3-50 PESETAS **,40**

CALCETINES
¿QUIEN NO LLEVA CAL-
CETINES?
LOTE DE TRES PARES **0,90**

NO SON SALDOS, SON LOS RESTOS DE ESTA
TEMPORADA DE NUESTROS MEJORES AR-
TICULOS

DOS CAMISAS
"PALMA"
AL PRECIO DE UNA BOL-
SA DE DOS CAMISAS **12 pts.**

CAMISAS POPELIN
¡VALIAN 15 PESETAS UNA!
AHORA. BOLSA CON DOS
CAMISAS **15 pts.**

CALZONCILLOS
"PALMA"
VALIAN 6 PESETAS UNO.
BOLSA CON DOS CALZON-
CILLOS **7 pts.**

CALCETINES HILO
SOBERBIA CALIDAD
VALIAN 7 PESETAS
LOTE DE TRES PARES **3,90**

MUCHOS... MUCHOS ARTICULOS MAS A PRECIOS IN-
CREIBLES ¡¡CUANTO ANTES NOS VISITE, MEJOR ELE-
GIRA!!

ALMACENES

Quiros

PI Y MARGALL, 5.
MONTERA, 7.
PRECIADOS, 13.
FUENCARRAL, 92.
ROMANONES, 7.
LUCHANA, 15.